

2

C/18870

2171

35095

De corsario a corsario
de
Lope de Vega



32302

De Madrid a Madrid

De Madrid a Madrid

D. = F.

n.º

De Cosario

a Coscurio:

C-10

11

12

De Caxaro

De Caxaro

10

COMEDIA

DE

COSARIO A COSARIO.

DE

LOPE DE VEGA CARPIO,

*Procurador Fiscal de la Camara Apostolica, y
Familiar del Santo Oficio de la
Inquisicion.*

DEDICADA

A la señora doña Ana Francisca de Guzman.



EN BRUSSELAS,

En casa de Huberto Antonio Velpio, en el Aguila de oro
cerca de Palacio. 1649.

COMEDIA

DE

COSARLO A COSARIO

DE

LOPE DE VEGA CARRPIO,

Procurador Fiscal de la Cámara Apostólica,
Embajador del Santo Oficio de la
Inquisición.

DEDICADA

A la Señora doña Ana Francisca de Guzman



EN BRUSSELAS,

En casa de Huberto Antonio Vespier, en el Aguila de oro

Ayuntamiento de Madrid

FIGURAS DE LA COMEDIA.

Don Juan.

Don Fernando.

Mendo.

Fabio.

Celia.

Lisarda.

Elisa.

Lucindo.

Teodoro.

Lays.

Trebacio.

Ynes.

ACTO PRIMERO.

*Salen don Fernando, Fabio, y
Lisarda.*

D.Fer. **C**on esse desden te vas?

Lis. Cõ esse desdẽ me voy.

D.Fer. Pues por la fẽ de quien soy
que no he de quererte mas.

Lis. Si pudieres, bien haràs.

D.Fer. Si pudiere, bien harè,
pues yo pienso que podrè,
que si te digo verdad
al son de tu libertad
haze mudanças mi fẽ.

Lis. Quando los hombres que amais
otros gustos pretendeis,
de que os dexan os valeis,
mil enredos fabricais,
humildes amando entráis,
Soberuios quereis salir.

D.Fer. No te quiero persuadir,
Lisarda, a lo que has de ver,

pues mas puedes tu saber,
que yo te puedo dezir.

Lis. Dirame amor sus verdades,
descubriendo tus mentiras.

D.Fer. Quando zeloso me miras
te queexas de libertades?

Lis. Para que me persuades
a que no te quiero bien?

D.Fer. No quieres tu que me den
sospechas esos desprecios?
no sabes tu que los necios
se pican con el desden?

Lis. Quando yo desden te hiziera
antes, Fernando, pensara
que discreto te obligara,
y que necio te ofendiera.

D.Fer. Amando amor perseuera
En quien tiene discrecion.

Lis. Antes los desdenes son
espuelas con que camina,
que amor no te desatina,

quando ay llena possession.

D. Fer. Como quiera que ello sea
quien desdena, tibia està,
pues quando ocasiones da,
muestra que olvidar dessea.

Lis. Y quien ama quando vea,
Que lo que quiere se enfria,
estará esperando el dia
a que la dexé Fernando,
quanto es mejor que picando
le buelua a lo que solia.

D. Fer. Quando te he dado ocasion
para usar deessos remedios?

Lis. Tuyos han sido los medios,
mias las desdichas son.

D. Fer. No ay en amor sinrazon,
Como zelos sin tenellos.

Lis. Si tu me matas con ellos,
no fue sin razon sentillos,
pues basta para pedillos,
que tu puedas merecellos.

D. Fer. Yo te he dado zelos? Lis. Si,
conociendo lo que vales,
porque no ay zelos iguales
como auer partes en ti,
si te amè quando te vi,
Qualquiera te puede amar,
luego bien es rezelar,
que lo que yo quise bien,
querran los otros tambien,
y que te pueden buscar.
Esto es dar zelos, ò no?

D. Fer. En tanta bachilleria,
Lisarda, dezir podria
que ya el amor se acabò,
pues por mas razones yo
Tendria zelos de ti,
que no han de buscarme a mi,
como a ti los que te ven.

Lis. No ay en nosotros tambien
conocimiento? D. Fer. No, y fr;

Que no es bien que vna muger
le diga amores a vn hombre,
porque limpio y gentilhombre
le acierte en la calle a ver,
y vn hombre bien puede hazer
Con su libertad su gusto,
mas pues dar zelos es justo,
yo te los darè, y de modo.

Lis. Alto, declarose todo,
no me daràs mas disgusto.

D. F. Espera. Li. Suelta. D. F. No seas
tan barbara. Li. Suelta el braço.

Vase.

D. Fer. Llego de mi muerte el plaço,
desesperarme desseas.

Fab. Que aquestos desdenes veas,
Y quieras esta muger?

D. Fer. Ay Fabio, que puedo hazer?

Fab. Poner en otra el desseo.

D. Fer. Demonios son quantas veo,
como las puedo querer?

Fab. Como crees que Lisarda
quierè bien à los que mira,
si por demonio te admira
la que miras mas gallarda. (guarda,

Fer. Llaman? Fa. Si. F. Si es ella? Fa. A-

D. Fer. Fue de mi amor ilusion.

Fab. Hombres de camino son.

D. Fer. Valgame Dios, quien seran?

Fab. El dueño es harto galan.

D. Fer. El viene a mala ocasion.

Sale don Iuan vestido de camino, Men-
do su criado, y vn ayo que se
llama Trebacio.

D. Iu. El es sin duda, que dicha (no,
D. Fernàdo? D. F. Quiè es? D. I. Bue-
solo el veros tan ageno
serà en el veros desdicha,

miradme

miradme bien que por dicha
Tengo señas que os diran
que soy D. Juan. D.F. Mi D. Juan,
don Juan mio solo vos
me alegrarades por Dios
oy, que mil muertes me dan.
D.Iu. Quexoso me aueis dexado
de no me auer conocido.
D.Fer. Vos soys el desconocido,
pues tanto os aueis mudado.
D.I. Siẽpre mi amor firme ha estado.
D.Fer. O como venis en dia,
que necesidad tenia
de tanto bien como vos. (Dios,
D.I. Pleytos, muertes? D.F. No por
mayor desdicha es la mia.
D.I. Mayor que pleytos? D.F. Mayor,
D.I. que pleytos? D.F. que pleitos pues.
D.I. Mas que amor? D.F. Mayor mal es
D.I. Mayores penas que amor?
D.F. Zelos no es mayor rigor?
D.I. Mayor. D.F. Pues yo tengo zelos
D.Iu. Bien traia yo rezelos
de hallaros enamorado,
zelofo no, que os han dado
muchos meritos los cielos.
D.Fer. Conmigo aueis de posar,
mientras disponeis de vos.
D.I. Yd por la ropa los dos,
que no lo puedo escufar,
Tre. Mendo se puede quedar,
por si es algo menester.
Men. Pues haz la ropa traer,
porque Madrid, y meson
mayores peligros son,
que la mar, ni la muger.
D.Iu. Años ha, Fernando mio,
que en edad florida, y tierna
parti de aqueste lugar,
Roma de Felipe excelsa.
Felipe Monarca insigne

de dos mundos, que contempla
el Sol en la cuna de oro,
y en el sepulcro de perlas,
Fue la causa auer perdido
su serenissima Reyna
España, a quien yo serui,
que quiso el cielo con ella
Aumentar numero al coro
de los Angeles, pues era
de los que adornan el cielo
viuo retrato en la tierra.
En la puente Toledana,
aun aora se me acuerda,
que me dixistes: Don Juan,
ruego al cielo que no sean
Estos los vltimos laços,
ni estas las postreras prendas:
y que al responderos yo
os dieron breue respuesta
Las lagrimas en mis ojos,
y en la posta las espuelas,
pues veisme aqui, que os respondo,
que no fueron las postreras,
ya os bueluo a dar mas abraços,
con mas gusto, y menos pena:
Lleguè, Fernando, à Seuilla
Ciudad, cuyas plantas besan
con labios de plata y oro
las Antarticas riberas.
Desde alli passè à Sanlucar,
troquè por la mar la tierra,
passè la barra, por quien
tantas de las Indias entran.
Lleuaua yo seys vestidos,
vn trencellin, dos cadenas,
y a penas tres mil reales:
que caudal para esta empresa?
Videme en lo alto vn dia,
y mirè la mar soberuia
lexos de la tierra amada,
y de las estrellas cerca:

Valgame Dios (dixè entonces)
 donde voy, o, quien me lleua
 por caminos sin señales,
 de pisadas, ni de ruedas.
 O temeraria codicia,
 que hallaste en las aguas fenda,
 mofones en las espumas,
 y techos en las estrellas!
 Es el Norte algun pastor,
 que le preguntas si yerras
 quando caminas de noche,
 y el desde lexos te enseña?
 Con vna pequeña aguja
 corres la mar, y la tierra
 diuidida en dos pedaços,
 sin pies vas, con alas buelas?
 Que lleuo a las Indias yo,
 que terciopelos, que sedas?
 pero lleuo pocos años,
 que son la mayor riqueza.
 No me engañè, no Fernando.
 pues estuue vn año à penas
 en Santa Fè de Bogota,
 quando vna hermosa donzella
 Puso los ojos en mi,
 mejor pienso, que dixera
 dos estrellas, pues que fueron
 de mi dicha las mas ciertas.
 Caseme por Cauallero,
 bien ayan amen las tierras
 adonde tiene valor
 mas que el oro la nobleza.
 Mucho la quise, y me quiso,
 diome su padre con ella
 setenta mil pesos, mira,
 lo que vn casamiento pesa.
 Mil y quatrocientas vezes,
 y poco mas de sesenta
 passò el sol la mar de España
 para venir à la nuestra.
 Mientras los dos nos gozamos,

quiero dezir, que con ella
 quatro años casado estuue,
 que estar de mi patria fuera,
 Me hizo contar los dias
 no el canfarme de querella:
 passò en fin à mejor vida,
 y aunque hermosa y Madalena,
 (Que ansi se llamò) yo fui,
 quien hizo la penitencia,
 fue sobre el parto de vn Angel
 que viuio despues de muerta.
 Las horas, que me bastaron
 para no perder mi herencia:
 partome à España gozoso,
 Fernando, trayendo à ella
 Un casamiento de plata,
 mucho peso y poca pena:
 si assi son los casamientos,
 no se qual hombre se quexa,
 Pues despues de enviudar presto
 quedè con famosa hazienda:
 pero à penas por la mar,
 venia à la patria bella,
 Quando entre la Dominica,
 y Matalino se altera,
 estremecense las aguas,
 y los delfines por ellas.
 Comiençan a dar indicios
 de la futura tormenta,
 desnudose el sol sus rayos,
 vistiose de nubes negras,
 Que rasgandose escupian
 granizos entre cometas:
 al son de su artilleria
 la misera naue tiembla,
 Marineros y pilotos
 alija, alija, vozean:
 todo lo que no fue plata
 del mar visita la arena,
 Que aun en aquestos peligros
 ay quien la plata respeta:

ya

ya el Austro, el Cauro, y el Noto
 combaten en competencia
 El pobre leño desnudo
 de las xarcias y las velas,
 el larga, el vira, y el boga
 entre las plegarias fuenan.
 Acomete el Euro el arbol,
 y con poderosa fuerza
 chafaldetes y brandales
 por el campo del mar siembran,
 Ya ni de larga amantillo,
 triças, ni escotas se acuerdan,
 ni si bauor, ò, estriuor
 son mani yzquierda, o, derecha.
 Ya de siete palmos de agua
 yua la carlinga llena,
 que en vez de bombas los ojos
 con las lagrimas la aumentan.
 En la citacora estaua
 seguro el piloto à penas
 la naue en montes de espuma
 parece el arca de Armenia.
 Pero para que te canso,
 la poderosa Princefa
 de Atocha pidio à su Hijo,
 que cessasse la tormenta.
 Cessò, llegamos a España,
 mañana pienso ofrecella
 el voto en plata, y en alma
 que es el que el cielo desse.
 D.F. D. Juan quanto me has contado
 que en fin passa, y en fin cessa,
 son desdichas sobre espuma,
 que se deshazen con ella.
 Ay de tormentas de fuego,
 que en mar de amor atormentan
 vn alma, que no halla puerto
 y hallò por su daño puerta.
 Entre aquessa confusion
 dexa lomas, y faenas,
 romperse el baupres los claues

sembrar lonas y taretas.
 Entre el alarga y amayna,
 y que el arbol desenredan
 de toda la obencadura,
 iras del viento soberuias.
 Las ancoras de esperança
 en fuertes gumenas cuelgan,
 y con los dientes herrados
 muerden la inuisible tierra.
 Sale el sol, serena el cielo,
 Santelmo, don Juan, se fienta
 en el pajaril, y causa,
 que la gauia resplandezca.
 Pero yo, que en mar de amor
 voy en confusion mas cierta,
 y con tormenta zelosa
 mi voluntad me gouierna,
 Mayor mal, mayor desdicha
 puedo contar, que la vuestra,
 oy es el vltimo dia
 en que mi naue se anega.
 Oy se ven mis esperanças
 à pique, oy el mar se venga
 de mi codicia, sin fer
 de oro, de plata, ni perlas.
 Miento, que mas plata y oro,
 y mas perlas ay en ella,
 y mayor codicia arguyen
 Indias del sol y de estrellas.
 Entre las Sirtes y Euripos,
 entre las dulces firenas
 de Madrid nacio Lisarda.
 yo para morir por ella.
 Quien la supiera pintar !
 quien de su hermosura fuera
 Ceusis, sin juntar los cinco
 para retratar a Elena !
 Es Lisarda tan hermosa,
 como si naciera necia,
 y es tan discreta Lisarda,
 como si naciera fea.

Si canta se para el ayre,
 y el que entre sus labios suena
 la celestial harmonia
 suspende al fon de las cuerdas.
 Si dança, en su mouimiento
 de fuerte los ojos lleua,
 que se para el pensamiento
 à pensar en lo que piensa.
 Si escriue vn papel, diréis,
 que le han dado los Poëtas
 las frases y locuciones,
 con que enamora las piedras :
 Pero que desdicha mia
 ansi me obliga a quererla,
 que ha dado en darme pesares
 de mi verdad satisfecha.
 Ya con zelos me lastima,
 ya me mata con sospechas,
 ya con desdenes me enciende,
 ya con ausencias me yela.
 Oy se acaba mi temor,
 oy estamos de pendencia,
 yo deuo de ser la causa,
 si es causa temer perderla.
 Mal aya quien en Madrid
 ama à ninguna de veras,
 pues es cosa mas segura,
 vestir el gusto de mezcla.
 Si yo pintara al amor
 en la Corte, no le hieziera
 desnudo, sino abrigado,
 y con dos bolsas por flechas.
 Pintarale con sus botas,
 su fieltro y capa aguadera :
 porque el amor en Madrid
 siempre ha de andar con espuelas.
 Alomenos los discretos,
 en este mar de sirenas,
 mudan casas a su gusto
 con todas las estafetas.
 Si viene la de Seuilla,

dama Seuillana sea,
 si la de Castilla viene,
 Castellana os entretenga.
 Quando yo salgo reñido
 con zelos, o con sospechas,
 ò voy à Atocha, ò al Prado,
 à Palacio, à la comedia
 Veo tanto moço illustre,
 tanto copete y guedexas,
 tanto calçon, tanta liga,
 tanto cambray, tanta seda.
 Bueluo mas zelos que truxe,
 y digo : Quien ay que vea
 tanto lindo, que no escoja,
 y oluide por cosas nueuas ?
 Y quando estime su fe,
 su salud, y su verguença,
 en primero mouimiento
 que pensamiento no peca ?
 Don Juan, vos venis visoño,
 pocos años, mucha hazienda,
 ay de vos, que os embarcais
 para mayores tormentas !
 O qual os han de poner,
 luego, que en la Corte os sientan
 esos pesos que dezis,
 que tanto trabajo os cuestan !
 Pero yo el pesame os doy,
 Dios sabe lo que me pesa
 del pesar, que aueis de dar
 al que os traxo, quando os pierda.
 Lo mismo que os digo aqui,
 quisiera que me dixera
 algun experimentado,
 antes que tanta inocencia
 Embarcara en este mar,
 donde ya los vientos suenan,
 con que se muda Lisarda,
 y mi esperança se anega.
 Ya rompen las sinrazones
 el arbol de mi paciencia,

ya las xarcias de papeles
ayrados enojos siembran,
Ya todo el sol de amor
se esconde en obscuras nieblas,
zelos animan los rayos,
y los defengaños truenan.

Abriose toda la naue,
la quilla vio las arenas,
fuesse à pique, muerto foy,
vos podreis llevar las nueuas.

D.I. Que gracia que aueis tenido!

D.F. Antes pienso que es desgracia,
pues de Lisarda la gracia
toda mi degracia ha sido.

D.Iu. Pues si yo amare en Madrid,
Fernando, con vuestro exemplo
la mar me sirua de templo.

D.Fer. En los pesos aduertid,
Y venid à descansar.

D.Iu. Si yo diere solo vn peso,
mientras no perdiere el feso....

D.Fer. Aqui os le sabran quitar.

D.Iu. Dan hechizos? ay enredos?
andan para hazer quimeras
chapines sobre tixeras?

ay conjuros, caufan miedos?

Pues veis quantos puede auer,
no me han de pescar vn peso,
porque auisado os confieso,
que me sabré defender.

D.Fer. Otros mas brauos que vos
han sido garlando ansi,
hijos prodigos aqui.

D.I. Aora bien, guardeme Dios,
Y dadme vos vn papel,
que me pueda gouernar.

D.Fer. Yo os enseñaré el lugar,
que ay grandes cosas en el.
Cosas, y casas, y casos.

D.Iu. Puesto me aueis tantos miedos
que pienso dezir mas Credos,

que diere en la Corte passos.

*Vanse don Iuan, y don Fernando, quedan
Mendo y Fabio.*

Fa. Y vueſſa merced galan
piensa guardarse tambien?

Men. Los exemplos que se ven
fregonil miedo me dan.

Fa. El nóbre? Men. Mendo me llamo:
y voace? Fa. Fabio es mi nombre.

Men. Podra aqui tener vn hombre
algo à sombra de su amo?

Fa. Que trae de Potosi?

Men. Nueuas, que caer se ve,
y por esso me guardè
que no diesse sobre mi.

Fa. Eſſo trae? Men. Y hablar mucho,
como los que de allà vienen,
vicio notable que tienen.

Fa. Ya pienso que parte escucho.

Men. Luego aqui no me querran
por hablar y prometer?

Fa. Yo le enseñaré muger
que le quiera por galan.

M. Quien? F. La horca. M. Luego aqui
no ay mas de dar y tomar?

Fa. Yo le enseñaré el lugar.

Men. Voy con el. Fa. Venga tras mi.

*Vanse, y salen en la calle mayor Celia da-
ma, Ines criada, Teodoro, y Lucindo
galanes, y Lain escudero
de Celia.*

Luc. Bien podeis tomar de aqui
lo que fueredes seruida.

Cel. No tomè nada en mi vida,
que se me ofreciesse ansi.

Teo. Si de la calle mayor,
no ay en las tiendas señora

para seruiros aora
joyas de tanto valor.
Puerta de Guadalaxara,
y Plateria os daràn
lo que Lucindo galan
en su promessa declara.

Cel. Recibo la cortesia,
pero las obras no puedo,
que vengo con cierto miedo.

Luc. No es miedo, es desdicha mia,
Tomà si quiera enseñal
de que estimais mi desseo
vnos guantes de ambar. *Cel.* Creo,
que me he declarado mal:
digo, señores, que aqui
me le podrian hazer,
que à quien tengo que temer
pienso que viene tras mi.

Teo. Vamonos, que no es razon
dar pesadumbre à esta dama.

Luc. Sabeis vos como se llama?

Teo. Y su casa y condicion.
Por esso dexad la empresa,
que es muger, que no ha querido
nadie que la aya seruido.

Luc. Tanta libertad professa?

Teo. Tiene por trato burlar,
y reir de quantos sabe,
que la firuen. *Lu.* No se alabe
dessa manera de amar.

Porque si viene à caer,
ha de dar vengança justa.

Teo. Es discreta, libre, y gusta
de picar y entrener.

Vanse Teodoro, y Lucindo.

Ce. Que canfados gentilhombres.

Ines. Son estos del esquadron
de los lindos. *Ce.* Malos son,
sabeys vos, *Lain.* sus nombres?

Lain. Quieres añadir la lista
de los que fueles burlar.

Cel. Si hallar en quien ocupar
el alma, el gusto, la vista,
Quisiera como muger,
pero vnos hombres se vsan,
que de querer nos excusan,
ni ellos se pueden querer.
Porque inuentan tales cosas,
que nos hurtan cada dia
esto que darnos solia
para parecer hermosas.
Yo me entiendo en no rendirme,
hasta hallar quando se ofrezca
vn hombre que me merezca
por hombre, y por hombre firme.

In. Aqui vienen dos galanes.

Cel. Buen talle de forastero.

*Salen don Fernando, y don Iuan,
y Mendo.*

Fer. Bella moça. *D.I.* Hablarla quiero.

D.F. Que melindres. *I.* que ademanes.

D.F. Ya los cayreles del manto
niegan licencia. *D.I.* No haràn.

D.F. Atreuido soys don Juan.

D.Iu. De melindres no me espanto,
Porque pensays que no traen
tocas las mugeres ya?

D.F. Mas ayre al rostro les da,
y mejor los rizos caen.

D.Iu. Son engaños conocidos,
que por mejor escuchar,
no se han querido tapar,
con las tocas los oydos.

Lleguese.

Supuesto que vn forastero,
señora, tiene ocasion
de mayor admiracion,

admirarme de vos quiero.
De Madrid tan aumentado
de edificios, me admirè,
al jardin pienso que fue,
segun està remoçado.

Dexele viejo, està moço,
deue de auerse teñido,
y como hombre aqui nacido
de verle me alegre y gozo.

Tambien he visto mugeres
destas de petos armados,
que pudieran ser letrados,
con tan lindos pareceres.

Pero muger como vos
no la he visto en quantas vi.

Cel. Señor forastero aqui
nos admiramos los dos.

Que oy tambien lo estoy ya
de vuestro talle y despejo.

D. Iu. Mirandome en vuestro espejo
serè lindo, claro està.

Cel. Con ojos os he mirado
de confiado, señor.

D. Iu. Fuera temerario error
forastero y confiado.

Dadme licencia, que quiero
en estas tiendas comprar,
cosas que suelen faltar
à vn hidalgo forastero.

Ce. Que os falta? *Iu.* Guantes y oro
para ligas. *Cel.* Y no aura

guantes para todos? *D. Iu.* Ya
lo miro. *Cel.* el language ignoro.

D. I. Pensarè vuestra merced,
como consultar me vio
la faltriquera, que yo
daua en medio de la red.

Pues este papel sacaua,
estè atenta. *Ce.* Para que?

D. I. Oyga. *Ce.* Diga. *D. I.* Si dirè.

In. Málta està. *C.* No estoy muy braua.

Lee don Iuan.

Memoria de lo que tengo
de dar en Madrid. *Cel.* Profiga.

D. Iu. Besamanos quando hablare,
lisonjas y cortesias:

he de dar tambien oydos
a verdades, no á mentiras.

Dar reuerencia a los grandes,
que gustan de recibirla,
dar buenas Pascuas à todos,
buenas noches, buenos dias.

Dar gusto en quanto pudiere,
dar lugar en las visitas,
dar la mano à qualquier dama,
que cayere, ò que desliza,

Como no passe la tal
de quarenta años arriba,
dar talle si ay ocasion,

y al yr por la calle os miran.

Dar zelos, si dieren zelos,
y dar repique, si pican,

dar honra à todo mayor,
dar gracias, y no dezirlas,

Y daren no dar à nadie,
fino palabras fingidas:

Yo he leido la memoria,
y no dize que de guantes,

que de cosas semejantes
no deue de hablar la historia.

Comprarè los para mi,
con vuestra licencia, à Dios:

vamos Fernando. *D. Fer.* De vos
menos valor presumi.

*Vanse don Iuan, y don Fer-
nando.*

Cel. A hidalgo, detenga el passo.

Men. clere mal detenido.

Cel. Quien es este presumido ?

Men. No es Boscan, ni Garcilasso,
Pero es mi amo don Juan,
Indiano y rico en efeto.

Cel. No muestra ser lo discreto
Garcilasso ni Boscan.

Men. Mal os aura parecido ?

Cel. No fino bien, que su talle
obliga. *Men.* Puedo alaballe
de discreto y bien nacido,
Si no que le han puesto miedo.

Cel. Miedo, de que? *Men.* De la Corte,
y presumo que le importe
tener el cauallo quedo.

Cel. Gran vicio de los Indianos
el hablar mucho y dar poco.

Men. En no siendo vn hombre loco,
infaman su lengua y manos.

Don Juan no sabe querer,
en Seuilla se perdian
mugeres por el, que hazian
estremos. *Cel.* Bien puede ser ::
Pero por no darles nada
perderia la ocasion.

Men. Mal sabeis su condicion ::
si algun amigo le agrada,
Le da su hazienda, y os juro
que da à pobres y soldados
cada mes muchos ducados,
mas quiere viuir seguro.
Halla à Madrid diferente,
mil espiritus malignos
andan en el. *Ce.* Desatinos.

Men. Esto se vè claramente,
Demonios hasta los techos
tiene Madrid no ay que honralle,
pues no se topa en la calle
fino Cruzes en los pechos.
Y de aqui a sacarse viene,
si el miedo à verdad reduces,
que lugar con tantas Cruzes

muchos espiritus tiene,
Don Juan con esto ha jurado,
no querer, ni dar vn higo,
que don Fernando su amigo
le ha auisado, y le ha enseñado.

Casarse quiere no mas
con cien mil ducados quiere
viuir en paz. *Ines.* Si el pudiere
bien harà? *Cel.* En lo cierto estàs.

Pero ya vienen aqui
muchos brauos, que despues
son mansos. *Men.* Y aun esso es.
lo que teme. *Cel.* Nunca vi
Cosa que ansi me agradasse,
quieres esta noche hazer,
que don Juan me vaya a ver,
ò que por mi calle passe,
Y darette veynte escudos?

Men. Como esta moça me des,
te le llevarè despues,
y despues hablen los mudos.

Cel. Tenla por tuya. *Men.* El venir
de camino. *Cel.* Di tu nombre ?

Men. Pudiera qual gentilhombre
ser noble os puedo dezir,
Con dos letricas no mas,
con que se espetan los gatos,
si mis abuelos ingratos
me las pusieran detras,
Za, dizen a vn gato, y va
por los tejados huyendo,
luego si me llamo Mendo,
fuera Mendoça con ça.

Cel. Mendo de tu buen humor,
grandes cosas me prometo.

Men. Soy bellaco a lo discreto.

Cel. No tienes cosa mejor.

Men. Tu nombre y tu calidad
me muero ya por saber :
tienes coche? eres muger
de toldo y autoridad ?

Coches bien se yo, que ay hartos
destos que en verde guarnecen,
que ellos peñascos parecen,
y los cauallos lagartos.

Y otros que no son parientes,
donde lleuan los señores
en bestias de dos colores
treyn ta y nueue diferentes.

Y otros que en fin los celebran,
y no sin razon alguna,
con ruedas de la fortuna,
que por momentos se quiebran.

Y otros que de andar caminos
han venido a estar de modo,
que sepultados en lodo
de coches se hazen cochinos.

El Faetonte de tu coche
es cochero y despenfero,
tienes cochera, el cochero
donde lo lleua de noche.

Cel. Mendo todo lo sabras
Si esta noche vas a verme.

Men. Ya comienço a disponerme,
pero que señas me das?

Cel. En la calle de san Luis
por su cera en vn valcon
veras vn lienço en razon,
de que acerteis, si venis.

Men. Ines estaràs alerta?

Ines. Esperandote estarè.

M. Que hora? *In.* Las dièz. *M.* Vendrè
si el mundo se desconcierta.

Mas mira que has de fer mia?

Ines. Como en ella se contiene.

Men. A Dios.

Vase.

Ines. Que es esto que tiene
tu mudança? *Cel.* Fantasia.

Ines. Hastè enamorado? *Cel.* Yo,
no me conoces? *Ines.* Pues que?

Cel. De verle hablar me piquè,
nadie tan libre me hablò.

Este engañado moçuelo
tengo yo de fugetar,
y en llegandole à abrafar
tengo de fer toda vn yelo.

Ansi vos traeis papel
a la Corte de no dar?
vos os venis a burlar,
de que no ay guantes en el?

Si me costasse mil vidas
le he de ver llorar por mi,
Lain echa por aî.

Lain. De tu grauedad te oluidas?

Cel. En la Corte ay moscatel
mas digno de castigar
vn alma le ha de costar
cada letra del papel.

*Vanse, y sale Lisarda, Teodoro, Lucindo,
y Elisa.*

Teo. Estaua de mar à mar
la calle mayor. *Li.* Si haria:
que damas? *Lu.* Muchas auia
para vender y comprar.

Con Fabricio estaua Anarda,
cortes de Milan le di.

Lis. No estaua Lisandra alli?

Teo. Y por extremo gallarda.

Elisa dando vna estrella
con las pestañas hazia
rayos hermosos. *Lis.* Si haria,
que por lo moreno es bella.

Lu. Dando birillas Leonora
pifaua como vn frifon,
pero en aquesta ocasion
amanecio nueua aurora.

Celia pienso que se llama,
lleguè, piquè, y ofrecia,
pero dixo que tenia.

Angel de guarda fu fama.
Esperè, y vi que llegò

D. Fernando. *Lis.* Hablò con ella?

Lu. Poco, pero fue la estrella
que vn forastero guidò,
Que deue de ser su amigo.

Lis. El viene, dadme lugar.

Lu. De auerte dado pesar
me pesa, Dios me es testigo.

*Vanse Lucindo, y Teodoro y salen don Iuan,
don Fernando, y Mendo.*

D. Fer. A traerte vengo aqui
tus papeles. *Lis.* Si vendras,
que ya no te acordaràs
de papeles, ni de mi.
Pero guardalos allà,
lleualos a la señora,
que estauas hablando agora,
y que te quieren sabra.
Que de cosas le darias!
ya quedará sin valor
toda la calle mayor,
si quieres las joyas mias,
Yo te las darè tambien?
regalala, que es razon.

D. Fer. *Lisarda* no es ocasion
para zelos, ni desden.
Traia al señor don Juan
para que te conociessè.

D. Iu. Para que os viesse y siruiessè.

Lis. Pienso que como es galan,
ferà entendido y discreto
el Señor don Juan. D. Iu. Serè
vuestro esclauo con la fè
que à vuestro dueño prometo.

Lis. Vuestra amistad me ha contado
Fernando, y vuestro valor.

D. Iu. Todo lo deue a mi amor,
y auernos juntos criado.

Lis. Lo que de vos me dezia,
me enamoraua de vos.

D. Iu. Somos vn alma los dos,
y hablaua en mi como mia.
Y pues a seruiros vengo,
cessen enojos. *Lis.* Es justo
obedecer vuestro gusto.

D. Iu. A mucha merced lo tengo.

Lis. Mas Fernando ha de lleuarme
adonde essa dama vea,
y en su presencia, aunque sea
a mi honor auenturarme,
Dezir que me quiere a mi.

D. Fer. Si se la casa, si harè.

Lis. Pues entretanto estarè
triste y zelosa de ti.

D. Iu. Detenelda. D. F. Va enojada.

Elis. Como te vas desse modo?

Lis. Por mostrar sentirlo todo,
puesto que no siento nada.

Elis. El tercero es Cauallero,
por el hareis amistad.

Lis. Si va à dezir la verdad,
mas me agradaua el tercero.

Vanse Lisarda, y Elisa.

(mosa

D. F. Que os parece? D. I. Que es her-
que es mucho estando enojada,
con el partido me agrada,
que dexa de estar zelosa.

D. Fer. No se la casa. Men. Yo si,
que con essa dama hablè.

D. Iu. Tu? Men. Y de su boca se,
que està perdida por ti.

D. I. Por mi Mendo, como, o quando?

Men. De auerte visto. D. Iu. Dirias,
que era Indiano? Men. Desconfias.

D. Fer. Vos me yreis defengañando.

D. Iu. Mas que me quieren pescar
los pesos? D. Fer. Esso es lo cierto,

ya

ya sabeis lo que os aduerto.

D. Iu. Pefos no me deis pefar,
Que si vn Angel en belleza
fuera muger de Madrid,
fuera en defenderme vn Cid.

Men. Pues prueua tu fortaleza
En yr à verla. D. Iu. Si harè.

D. F. Guarda la ocasió. D. I. Quien yo?

D. F. No eres hóbne D. Juan? D. I. No.

D. Fer. Aora bien yo lo verè.

D. Iu. Si esta me quiere burlar,

ay mas que burlarme della ?

D. Fer. Mirad que es discreta y bella.

D. Iu. Que yo me sabre guardar.

Dirame falsos amores,

yo tambien: pedirà? D. Fer. Si.

D. Iu. Darle palabras. D. Fer. Anfi.

D. Iu. Y fauores por fauores.

D. Fer. Yo verè tu valentia.

D. Iu. Guia Mendo. Men. A bella Ines

agarrete yo, y despues

mas que se quexe a su tia.

Vanse, y sale Celia.

Cel. Quedò toda muger por ley diuina
Sugeta al hombre, y fue de Dios fentencia,
Perdio la libertad la inobediencia,
Que a estar sin ella su belleza inclina.

Con esto algunas vezes determina
Romper el yugo, de su culpa herencia,
Y con sutil ingenio y diligencia
Oprimir los ingenios imagina.

Tal vez rinde sus gustos y plazeres,
O libertad ! para que mas te assombres
Los hombres de mas varios pareceres.

Tal vez sus letras, armas, y sus nombres,
Que es el mayor blason de las mugeres,
Siendo sugetas, sugetar los hombres.

Sale Ines.

Ines. Ya todo està preuenido;
como lo tienes mandado :
huespedes la casa espera
por el refran Castellano.
Sillas, camas, y bufetes,
parece que se acabaron
de hazer, por lustre y limpieza.

Cel. Gracias, Ines, a tus manos.

Ines. En todos los aposentos
humo oloroso espirando

las boniñas Portuguesas
penetran los ayres claros.

A solo mirar su asseo
puede venir esse Indiano
desde Lima, o desde Chile.

Cel. No ay cosa que obligue tanto,
Ines, a vn hombre de bien,
porque es la casa retrato
de la limpieza del dueño.

Ines. A la puerta estan llamando.

Cel. Baxa y mira si es don Juan.

Ines. Lain estaua auisado.

Salen don Iuan, don Fernando, Mendo,
Fabio y Lain.

Lain. Aqui estan. In. Que lindo talle.

D. Iu. Con vuestra licencia entramos.

La. Aqui mi señora està.

D. Iu. Aqui està el sol de sus rayos,
Y el alma traygo abrafada.

D. Fer. Mirad que pienso que estamos
en los palacios de Circe.

D. Iu. Dexadme a mi, y hablad passo,
No daua credito a Mendo.
señora, en faoues tantos
hasta aora, que merezco
ver los dos cielos cifrados
De esos ojos donde amor
viue, y mata con dos arcos.

Cel. Lisonjas señor don Juan
à quien os està esperando
Con mil verdades del alma ?

D. Iu. Las mismas, señora, os hablo,
que desde que os vi en la tienda,
mil pensamientos me han dado,
Que me comprastes con ella,
y que era tienda de esclauos.

Cel. Señor don Fernando hablad.

D. Fer. Aqui os estaua escuchando,
Que en tanta conformidad
no es menester concertaros.

Cel. Quien duda que ha parecido
viendo mi poco recato,
Al señor don Juan, que foy....

D. Iu. No digais mas, que este quarto
bien muestra, que el dueño del
tiene pensamientos altos.

Cel. Mis padres gracias a Dios
(bien lo sabe don Fernando)
me dexaron sangre y renta
mas de quatro mil ducados,
Ay plata, ay joyas, vestidos,
esclauos, y coche. D. Iu. Passo.

no digais que ay mas belleza,
que esse entendimiento claro,
Y essa diuina hermosura,
por quien ya de amor me abrafo.

Cel. Quando esso fuera verdad,
bien me lo deueis. D. Iu. No hallo
Respuesta à tanta merced.

Men. Señora Ines, pues quedamos
de concierto como sabe,
que de porte de mi amo
Ha de fer mia, no tenga
tanta parola con Fabio.

Fab. Mendo no foy hombre yo,
que a mis amigos les hago
Agrauio en sus gustos. In. Mendo
ansi salgas de lacayo
esta Quaresma que viene,
que si de amores tratamos,
No los comiences por zelos,
que los que ansi començaron,
ya tienen tan mal aguero,
que dan el fruto del rastro.

Fab. Dize la verdad Ines.

Mend. Ines, si de zelos trato,
no es por tener mal principio,
fino que me han auisado,
Que en la Corte no se mira,
si hablan dos, ni tres, ni quatro,
y si cinco le salieffen,
que no dexaràn el campo.
Dile à Fabio que eres mia,
porque con esto sellamos
la fe de aqueste concierto.

In. Fabio aqui no tengo espacio
Para dezirte que foy
tuya. M. Como? Fa. Està me dando
fatisfacion de que es tuya.

Lain. Oyen señores lacayos
De sabahen la muger,
que no es casa deessos tratos,
y salganse al corredor.

Men. Pues señor Arias Gonçalo
esto le da pesadumbre?

Lain. A no estar aqui sus amos

Ines. Y dos abaxo Lain,
Y tomad vuestro rosario.

Ce. Que es esso *Ines?* *In.* que ya es tarde

Ce. Tarde? *In.* A Maytines tocaron
en la Vitoria. *D.I.* Bien pueden,
pues se ha rendido el contrario.

Cel. Mucho me he holgado de veros,
de conoceros y hablaros,
plegue à Dios que por bien sea:
pero que males, que daños
no seran bienes por vos?

D.Iu. Mucho me aueis obligado,
de mala gana me voy:
perdido estoy don Fernando.

D.F. Si os pagan, de que os quexais?

Ce. Sabe el cielo si le pago.

D.Iu. A Dios Celia de los cielos:

Ce. A Dios Indiano gallardo.

D.I. Vereos mañana? *Ce.* Pues no.

D.I. De aqui a mañana ay mil años:
Fernando, perdida queda.

D.Fer. Guardad la boca del trato.

D.I. Es rifa que la conozco.

D.F. Rifas ay que engendran llantos.

Ce. *Ines?* *In.* Señora. *C.* Este necio
piensa que me voy picando,
ô qual le pienso poner!

Ines. Guardate del que es Indiano.

D.Iu. Luego pensais que la quiero?
veis sus ojos, y sus manos,
viue Dios que me parece (blo.
al diablo. *D.F.* Guardaos del dia-

Cel. *Ines* piensas que le quiero?
ves aquel talle bizarro,
y aquel mirar lisongero?
pues mas de verle me enfado,
que a los que deuo dineros.

Ines. No se te oluide el recato,
mira que he visto en el hombre
que te ha de hazer vn engaño.

Ce. Dexame fingir. *D.Iu.* Dexadme
fingir. *Ce.* Ay gallardo Indiano!

D.Iu. Ay cortesana del cielo!

C. Ya me pierdo. *D.I.* Ya me abraço.

Cel. Si le quiero bien, *Ines,*
no viua vn hora. *D.F.* Fernando,
si la quiero bien me maten.

D.F. Pienso que os pagais entrambos.

ACTO SEGUNDO.

Salen Lisarda y Elisa.

Elis. **T**An adelante ha passado
tu loca imaginacion?

Lis. Elisa desdichas son
de vn pensamiento engañado.
Querer bien es accidente.

Elis. Si, mas no queriendo bien?

Lis. No ay vitoria que le den

al amor mas excelente.

No es gloria tan conocida
de su cetro y magestad,
rendirse la voluntad,
quando a nadie està rendida.

Pero rendida rendirse,
essa es vitoria de amor,
que a lo bueno lo mejor
deue en razon preferirse.

Sino amara a don Fernando,
que hiziera, viendo a don Juan,
en amarle, pues estan
quantas le ven alabando?
Quererle quiriendo ha sido
efeto de su rigor,
al amor vencio el amor.

Elis. No ay amor, sino ay oluido.

Lis. Aqui sin oluido passa
mi amor, a otro amor mejor,
que yo no dexè mi amor,
fino mudele à otra casa.

Elis. A gran peligro te ponés,
si ha de amarte siendo amigo
de don Fernando. *Lis.* El castigo
de amorosas finrazones
Es dexar vna muger,
dexeme Fernando a mi.

Sale don Fernando.

D.Fer. Mi nombre en tu boca oí,
con causa deuio de ser.
Y pues en diziendo mal,
luego se aparece vn hombre,
yo pienso que vengo al nombre
por otra ocasion igual.

Lis. No te engañas, eres fabio,
porque el que agrauia, apercibe,
que el que el agrauio recibe
siempre piensa en el agrauio.

D.Fer. Yo te agrauio? *Li.* Si despues
que don Juan vino, Fernando,
por andarle acompañando,
ni me hablas, ni me ves,
Claro està, que mi verdad
se agrauia de tu mentira.

D.Fer. Que estès, Lisarda, me admira.
zelosa de mi amistad.
Es mucho rezien venido
scruille y acampañalle?

Lis. Aqui no puedes hablalle
sin ponerme en tanto oluido?
No le regalarà yo,
y te viera a ti? *D.Fer.* Bien fuera,
si don Juan lugar me diera,
despues que se enamoro.

Lis. Don Juan està enamorado?

D.Fer. Alomenos del lo està
vna muger, por quien ya
ò finge, ò tiene cuydado.

Lis. Buena traça de inuencion
hallò, Fernando, tu gusto
para escufar mi disgusto,
y profeguir tu intencion.

Eres tu quien quieres bien,
y echas a don Juan la culpa?

D.Fer. El te darà mi disculpa,
y fatisfarà tambien:
que no es justo, que el amor
Lisarda, que me has tenido
ponga otro amor en oluido.

Lis. Amor se funda en temor:
Los hombres en quanto veis,
por mudable condicion,
foys como el camaleon,
que aquella color teneis.
Deues le de auer rogado,
como es tan del alma amigo,
que para cumplir conmigo
diga que està enamorado.
Y quien es essa señora?

D.Fer. Celia dize que se llama.

Lis. Celia! ô que gracia! essa dama
ya vueffa merced la adora.
No es la misma a quien vn dia
hecho vn Ginoues de amor,
toda la calle mayor,
de vn golpe la prometia?
Jesus essa le ha picado,
la que nunca quiso bien,
la Ninfa de su desden,

y la sirena del prado?

La linda, la transparente,

la cristalina señora,

la que a todos enamora,

y escriue lo que no siente?

En esse mar se anegò?

esse peligro le ha muerto?

D.Fer. Lisarda, yo estoy muy cierto

que te burlas. *Lis.* Burlas yo,

Quando me estoy abraçando?

aora bien, vaya à buscar

à don Juan. *D.F.* Querras le dar

pesadumbre. *Lis.* Estoy burlando,

Vaya que quiero saber

quien es de Celia galan.

D.Fer. Vaya buscar a don Juan,

tu me has de echar a perder.

Vase.

Eli. Que intentas? *Li.* Verle. *E.* No se

si aciertas. *Li.* Siempre el error

fue el atributo de amor.

Elis. Que estauas, imaginè,

zelosa de don Fernando.

Lis. Todo quanto ves fingi

solo por velle. *Elis.* De ti

me estoy, Lisarda, admirando,

Nadie zelosa te viera,

que burlas imaginara.

Lis. En que ya viene repara.

Sale don Juan y Mendo.

D.Iu. E esso le enoja y altera?

Men. No quiso entrar, por no ver

los zelos que ha de pedir.

D.Iu. Mejor diras, por no oyr.

Men. Todo sera menester

D.Iu. Lisarda, que enojos son

los que por mi causa tienes

con Fernando? *Lis.* Preuienes

la ya tratada inuencion?

Y a los dos aureis tratado,

que digas que quieres bien

a Celia? *D.I.* Templá el desden.

Men. Tañerà mejor templado.

D.I. Y escucha, assi Dios te guarde.

Men. Mal escucharà con zelos.

Lis. Assi te guarden los cielos,

que para engañarme es tarde.

Ea, quien es de los dos

el que a Celia quiere bien?

eres tu, o Fernando? *D.I.* Quien?

ni el ni yo somos por Dios.

Li. Luego no eres tu? *D.I.* Bien creo,

Lisarda, que a Celia amara,

que Fernando cosa es clara,

que tiene en ti su desseo.

Ella dize que me adora:

pero tengo tanto miedo,

que amar en Madrid no puedo,

y mas a la tal señora,

que me dizen que ha burlado

quantos hombres la han seruido.

Lis. Es falta, no auer querido?

D.Iu. No es falta pero es cuydado.

Porque deuo pensar yo,

que lo mismo harà de mi,

pues no tengo de hallar, si

donde todos hallan, no.

Lis. Quien te ha dicho que en la Corte

no ay amor? *D.I.* Fernando fue,

con sus preceptos entrè,

su estriccia ha sido mi Norte,

el me guia y fauorece.

Lis. Miente Fernando en pensar,

que aqui no se sabe amar

à quien justo amor merece.

La causa de ser aqui

las mugeres recatadas

en su honor, son las burladas

de que mil exemplos vi.

Ay hombres con tanto engaño,
de tan varios pareceres,
que tienen tantas mugeres,
como dias tiene el año.

Y como ellas ven que son
de tan ciega variedad,
no ponen la voluntad,
fino con grande ocasion.

Don Juan amor ay aqui,
los hombres la culpa tienen,
si a no ser queridos vienen.

D.Iu. Yo viuo muy necio ansi,
No se que tengo de hazer.

Lis. Amaras, si por ventura
hallaras fe y hermosura
en vna noble muger?

D.Iu. No ves mi edad, y mis brios?

Lis. Pues yo te la quiero dar,
que bien puedes confiar
tus temores de los mios.

D.Iu. Dime sus señas a ver?

Lis. Es de mi cuerpo, y mi talle,
limpia en casa, y en la calle
bizarra. D.I. Gentil muger,
que cabello? Lis. Como el mio.

D.I. Los ojos? Lis. Los mios son.

D.Iu. Iguala la condicion
con el donayre y el brio?

Lis. Tu la verás. D.I. Dime el nombre?

L. Lisarda. D.I. Eres tu? Li. Yo soy,
que sin respuesta me voy.

D.I. Eres muger. L. Tu eres hombre.

Vanse Lisarda y Elisa.

D.I. O que bien amar me enseñas,
poned aqui la esperança!

Men. Bien confirmo la mudança
de las damas Madrileñas.

D.Iu. Y dize que aqui ay amor?

Men. No se que xaua Fernando
sin causa. D.I. Yo estoy temblando.

Men. Querra por dicha señor
Alcançar parte tambien
del oro Indiano, que traes:
pero en la inuencion no caes
de los zelos y el desden.

D.Iu. Todo lo entiêdo. M. que harás?

D.Iu. Defenderme. Men. A lo dōzella
respondiste. D.I. La mas bella
pienso aborrecella mas.

Men. Luego en Celia no has picado?

D.Iu. Ni aun primero mouimiento.

M. Bien hazes, ten firme. D.I. Intento
burlar, y no ser burlado.

Men. Fregonas, o sean criadas
de mas toldo, el que es discreto
fuele tener con secreto,
y con interes ganadas.

Descubren famosamente
la voluntad de sus amas,
que si rue andar por las ramas,
yo quiero a Ines, que Ines siente.

No he guardado el arancel
en Madrid, porque no tengo
que me quiten, y assi vengo
menos obseruante en el.

Soy como los que caminan
sin dinero, voy cantando,
la bella Ines conquistando,
cuyos ojuelos me inclinan.

Cogila de espacio ayer,
Astrologo me fingi,
y por la mano la vi
que era de carne y muger.

Hize le mil trampantojos
astrologicos y vanos,
por las rayas de las manos,
y los rayos de sus ojos.

Y sintiendo la muger,
ser cierta mi astrologia
la boca que se reia
me dexò reconocer.

Que

Que vn albeytar tambien puede
 llamarse Astrologo ya,
 que por la boca dira,
 quanto a vna bestia sucede.
 Pagada en fin de mi amor,
 no tenertele (me dixo)
 su ama, y que el punto fixo
 era engañarte, señor.
 Por esso alerta al dinero,
 que ay hermosura gatesca,
 red barredera que pesca
 todo amante majadero.
 Sigue con aquesta ingrata
 la Cordouesa cancion,
 ven del rio Marañon,
 no del rio de la Plata.

A quien te amare, que abras
 alma y bolsa, es bien señor,
 pero à quien no tienen amor
 dar le perros y palabras.

D. Iu. Mendo fia tu de mi,
 que Celia, aunque sepa mas,
 no me ha de engañar jamas,
 y mas oyendote a ti.

Ansi, que esso dize Ines?

Men. Aduierte que has de callar.

D. Iu. Lo que me piensa engañar
 le ha de suceder despues.

Men. Eppo importa que yo sea
 con Ines explorador.

D. I. Mal aya quien tiene amor
 à quien interes dessea.

Vanse.

*Salen Celia, Ines, y Teodoro con
 vn papel.*

Teo. A que efeto me has mandado
 que este papel te truxesse?

Cel. Pues que no ay de que te pese
 fabras lo que has preguntado.

Bien conoces à don Juan?

Teo. Aqui por puntos le veo.

Cel. Rendirle Teodor desseo,
 que es libre, quanto es galan.

Teo. Y no puedes? Ce. Yo no puedo,
 pero à zelos no he llegado,
 y por esso te he llamado.

Teo. Aun de burlas tengo miedo.

Cel. Para picar este Indiano
 te has de fingir mi galan.

Ines. Pienso que llama don Juan.

Teo. Si le picas ten por llano
 Que venceras su tibieza.

Cel. Voyme, y tu daràs a Ines
 el papel. Teo. Dar zelos es
 mas fuerça que la belleza.

Vase Celia y salen D. Iuan y Mendo.

Men. Un gentilhombre està hablando
 con Ines. D. Iu. Buen talle. M. Aura
 mil destos. D. Iu. Papel le da.

Men. Que atento le està mirando.

Teo. Haràs esto por mi? Ines. Harè
 todo quanto yo pudiere.

Teo. Pues à Dios.

Vase Teodoro dexando vn papel a Ines.

D. Iu. Quien esto viere
 tendra fe? Men. No tendra fe.

Quieres que llegue a Inefilla,
 y la dè dos bofetados?

D. I. Aun en pensarlo me enfadas.

Men. Esta es de amor la cartilla.

D. I. Señora Ines? In. Mi don Juan,
 honra y gala desta Corte.

D. Iu. No aura sido malo el porte,
 que por el papel le dan.

In. Ai viole aunque està acostado
 en el pecho, es el papel
 mas blanco. D. Iu. Vendran en el

discreciones de pensado.

Men. No ayas miedo que te falte
su poquitico de juego
del vocablo, y con el luego
para lustre, y para esmalte
Quatro vocablitos nuevos,
y en este particular.

Ines. Malicias no han de faltar.

Men. Ay mil discretos mancebos.

Ines. Dolieronme todo ayer
las muelas, dixè a Teodoro
mi mal, moço como vn oro,
y de galan proceder,
Tan piadoso, y tan honrado,
que me traxo esta oracion.

D. Iu. Muestra. *M.* Si no es inuencion,
dame por Dios vn traslado.

D. Iu. Es para santa Polonia?

In. Eſſo me dixo. *D. Iu.* Ya leo.

Lea.

Alma, y luz de mi deſſeo
ſi en aqueſta Babilonia
De la Corte la belleza
reyna con tanta razon.

Men. Quien es eſte babilon,
que por Babilonia empieça?

Lea don Iuan.

Vos ſola el lauro tenis.

Men. Lauro y Babilonia? *D. I.* Espera

Lea.

Alomenos yo os le diera,
vos ſola le mereceis.

Men. Linda oracion! *D. I.* Pienſo yo
que el dolor te quitarà.

Men. A ſanta Celia dira,
que a ſanta Polonia no.

D. Iu. Leo mas? *In.* No leas mas
que me engañò aquel traydor,

baſta que trata de amor.

D. Iu. Que ignorante Ines eſtàs.

Men. Tal te dè Dios la ſalud.

D. Iu. Toma Ines, dale a tu ama,
que oracion de tanta fama
tendra notable virtud.

No ſoy zeloso, bien puedes.

Ines. Corrida voy, que Teodoro
me engañasse. *M.* Es como vn oro
harate dos mil mercedes.

Es galan, discreto y noble.

In. Con las muelas me ha engañado.

Men. Oye, no me dè traslado,
que me doleran al doble.

Vase Ines.

Que tenemos? *D. I.* Tanto quanto
pique en el cebo. *M.* Es de zelos?

D. I. Baſta que me pone laços.

Men. Dios ſabe lo que ay temo.

D. I. Demos le vna herida. *M.* Como?

D. I. Por los filos. *M.* Dexa a Mendo
el cargo de la vengança.

D. Iu. Sabes Mendo como quedo?

Men. Ya ſe que eſtàs aſſomado,
que es principio por lo menos.

Salen Celia y Ines.

Cel. Tu le auias de tomar?

In. Engañome. *Cel.* Luego luego
toma el manto, no has de eſtar
mas en mi caſa. *D. I.* Que es eſto?

Cel. Tu papel ni de Teodoro,
ni de quantos Dios ha hecho?

D. I. No os enojeis, que no importa.

Cel. Como que no? ſin leerlo
le tengo de hazer pedaços.

D. Iu. Y yo ſeñora cogerlos:
Pobre papel, pues por Dios,
que por discreto y por cuerdo,

no mereceis ser rasgado,
pero es desdicha en discretos
el estar hechos pedaços,
y este lo fue con extremo.
Pues del cielo deffas manos,
por ventura por soberuio
qual otro Luzbel cayò
hecho pedaços al suelo:
que lastima! quien pudiera
juntarle. *Men.* Ay mas de coferlo.
y fera papel y mapa,
que se pinta de remiendos.

D.I. Ahora bien, quedad con Dios
estos pedaços me lleuo.

Cel. Para que? *D.III.* para curarme,
que son señora los pelos,
del perro que me mordio
para no rabiar de zelos,

Vase.

Cel. Ay desdicha semejante,
tenle Mendo. *Men.* Como puedo
mal le has pagado. *Cel.* Porque?
Men. Porque ha burlado a sus deudos
y dexado de casarse
por quererte. *C.* Yo que he hecho?

Men. No es nada, pero no importa,
el se casarà. *Cel.* Dexemos,
pues yo no he dado ocasion,
tan necia platica, Mendo:
de quando acà se ha tratado
materia de casamiento
con D. Juan? *Men.* Bueno por Dios
para matarle su suegro,
rico y noble cada dia.

Cel. Suegro, que dizes? *M.* Que creo
que con el pesar de ahora
le veras casado presto:
es vn Angel su muger.

Cel. Un Angel? *M.* Tiene el cabello
negro, engarçado, y las cejas

como dos arcos del cielo,
fobre la mayor blancura
que han visto los Pirineos,
quando en sus peñascos forma
castillos de nieue el viento.

Los ojos son dos diamantes,
que por milagro estupendo
permitio naturaleza
que huuiesse diamantes negros.

Las narizes vna flecha,
como en el relox la vemos,
que a las perlas de la boca
riyendose mas a menos
haze letras que señalan,

conforme van descubriendo,
Este circulo que digo,
tiene de purpura vn cerco,
que a solo teñir clauel
pudiera ganar dineros,

Y para hazer açuzenas,
quanto en sus manos contemplo,
le diera Abril sus mañanas
para regalado lecho.

De sus pechos que dirè?
pero el amor vn invierno
tirando pellas de nieue
le puso dos en los pechos.

De su garganta (no es rifa)
es cristal con tanto extremo,
que quando beue hipocras,
se vè baxar por el cuello.

De su entendimiento. *Cel.* Calla
majadero, que me has muerto,
vete, y no me entres aqui.

Men. Perdona que fue mi intento
pintarte lo que mi amo,
desprecia por tu respeto,
y yo vna moça rolliza
ojidiabla, cuyo ceño
con capote de dos faldas
sirue a sus ojos de fieltro,

la nariz como vn birote,
la boca. *Cel.* Dexame necio.

Men. Perdona, mas que importaua
pintarte lo que yo quiero:
las manos desta muger.

Ines. Vete Mendo, que sospecho
que te ha de costar la vida.

C. Traydor D. Juá, tu me has muerto.

Men. Lindo gataço la he dado.

Vase.

Cel. Mal ayan amen mis zelos,
casarse don Juan! baxose?

In. Ya se fue. *Cel.* Pues si le quiero,
no tengo vn hora de vida:
pero la inuencion que emprendo

ha de passar adelante,
rendir tengo este moçuelo
à pura inuencion, *Ines,*
parte a su casa corriendo,
y di que la pesadumbre
de ver que le han dado zelos,
me ha dado vn mal de improuiso.

In. Que mal? *Ce.* Que sangrada quedo
y que vna liga me embie
para el braço. *In.* Yo sospecho
que te ha picado en el alma
la punta del casamiento.

Cel. Assi vn poco me ha picado,
solo he sentido el desprecio.

Ines. Principio quieren las cosas.

Cel. Hasta el medio ay mil remedios.

Vanse y sale don Iuan y Trebacio ayo.

Tre. Sino han bastado los consejos fantos
de don Fernando, que podran contigo
los de vn ayo y criado, aunque son tantos,
pues se obedece mas al mas amigo?

D. Iu. Amor, a quien jamas dieron espantos
rigores, amenazas, ni castigo,
rebelarme pudiera a tu respeto,
mas yo no tengo amor. *Tre.* Eres discreto.

Mas que piensas hazer? *D. Iu.* Solo vengarme
desta muger, ayuda tu mi intento,
yo finjo que a Madrid vengo a casarme
por darle zelos que los suyos siento:
tu has de yr a reprehenderme y a culparme,
de que no se executa el casamiento,
fingiendote mi suegro, y que te obliga
saber que tengo a Celia por amiga.

Tre. Yo te he visto el amor y la vengança,
don Juan, entre los ojos, y en los labios
encubres el temor con la esperança
que te le han de quitar zelos y agrauios:
yo yrè a reñirte, y tengo confiança,
si puede hazer amor amantes sabios,

Ayuntamiento de Madrid

que

que has de olvidar, si es cosa conocida
que vn amante vengado presto oluida.
Celia es muger por todo estremo hermosa,
tiene inuencion, que no ay muger sin ella,
aunque esta por discreta y cautelosa,
para solo hazer mal se vale della :
direle, que desprecias à tu esposa,
discreta, bien nacida, illustre, y bella,
por estar como Ulisses detenido,
comiendo Lothos, y beuiendo oluido.
Y plegue à Dios que salgas con vitoria
de las sirenas de Madrid, que creo
que ha de perder tu libertad la gloria,
que fue en Seuilla tu mayor trofeo :
de don Fernando la llorosa historia
templar, don Juan, pudiera tu desseo :
mas quien desprecia agenos desengaños,
que tarde llorarà sus propios daños.

Vase Trebacio, queda solo don Iuan.

D. Iu. Digame quien lo sabe, ò quien lo entiende,
Que camino, distancia, ò diferencia
Ay entre amor y zelos, ò vna ausencia
A dos cuerpos contrarios comprehende ?
Si el limpio amor de zelos se defiende,
En que tienen los dos correspondencia ?
Si entre zelos y amor ay competencia,
Qual de los dos ser el amor pretende ?
Equiuocos parecen, y es forçosa
La consequencia, estando en sus desvelos,
Crecer de amor la llama rigurosa.
Y aunque es juntar con los abismos cielos,
O los zelos y amor son vna cosa,
O no ha de auer amor, si faltan zelos.

Sale Mendo.

Men. Mira si te has de negar,
ò dezir que estàs aqui,
que pregunta Ines por ti ?

D. I. Ines? M. Si. D. I. Dexala entrar,
Men. Dexala entrar? pues tu eras
el que aquel papel juntauas,
y no verla mas jurauas ?
no es possible, que no quieras.

D. Iu. No quiero, mas saber quiero
que no he de ser descortes,
que es lo que me quiere Ines?

Mend. O que cortès cauallero,
Entre dama, y secretaria
de aquel discreto papel.

Entra Ines.

Ines. Defendeme hablar con el?

Mend. No, si es cosa necessaria.

Ines. Señor don Juan de mis ojos.

D. Iu. O Angel! *Men.* O Lucifer!

Ines. Bien nos han dado que hazer
vuestros injustos enojos.

De ver vuestra pesadumbre,

queda Celia mi señora

fangrada. *D. Iu.* Llouiò el Aurora

fangre, faltole al Sol lumbre,

Men. Disparate. *Ines.* Es marauilla
quando las penas suceden?

Men. Por Dios que a mi amo pueden
fangralle de ballestilla.

D. Iu. Mal ayan amen mis zelos,

que causaron tanto mal,

que vna fuente de cristal

fuesse prodigio a los cielos:

sintiolo mucho? *Ines.* Su cara (ra!

cubriò vn jazmin. *D. I.* Quié la vie-

si amor el barbero fuera,

con sus flechas la sangrara.

Ines. Yo os juro que quando vi

vn atreuido oficial,

y en vn risco de cristal

vna fuente de rubi:

Que me pense desmayar,

porque estauan tan perfetas

las rosas, como violetas

entre cogollos de azahar.

D. Iu. No lo digas, no me mates.

Ines. Quando ya el braço le via,

pensè que se le caia

vna farta de granates.

La cinta te traygo aqui

con que tormento le dio,

pero siempre confesò,

que era la fangre por ti.

La picadura amorosa

le vi en el braço quedar,

como la suele dexar

abeja que pica en rosa.

Atola, y tendras mañana

el cabeçal de cambray.

D. Iu. Que perlas, que joyas ay,

que piedras, que plata Indiana,

Para pagarte igualmente?

o cinta, a fè de Español,

que quando enfermara el sol,

pudiere atarle la frente.

O cinta, no es mas preciosa

la de aquellos doze finos,

por cuyos varios caminos

espira su luz fogosa.

Aunque laço, y prision mia,

ya fois linea equinocial

de aquel cielo de cristal,

donde es el sol la sangria.

Pues en aquel braço atado

feran circulo las venas,

y aura vn cielo de açuzenas,

y vn fol de fangre eclipsado.

Ines. Pidiome vna liga vuestra.

D. Iu. Esta vandilla tomad,

y el fer de oro perdonad,

ya por la llaneza nuestra,

que bien fè que de diamantes

fuera poco. *Ines.* Guardeos Dios.

Vase.

D. Iu. No faltaràn para vos

Ines chapines, y guantes.

Men. Que has hecho? *D. I.* La vada di?

Men.

Men. Ya rompes el arancel?

D. Iu. No ay este precepto en el,
y ha de auer honor en mi.

Dime tu, que pareciera,
si vna liga la embiara?

ya fuera baxeza clara,
o mucha llaneza fuera.

Que importa aquella vandilla:

pero parte Mendo allà,

finja, o no finja, ya està

mi pensamiento a la orilla.

No porque tengo de entrar,

mas presumiendo su engaño,

ver que pretendo mi daño,

con no amar, fingiendo amar.

Di, que yo quedo sangrado,

de ver que ella se sangrò,

por el susto que me dio,

o por hallarme obligado.

Y que vna liga me embie,

porque me sirua de vanda.

Men. Ya el sefo en los ayres anda,

quanto va que elia se rió? *Te*

Pero tengo para mi,

que Celia no se sangrò

D. Iu. Pues esso mismo harè yo.

Men. No la pagas bien ansi,

si es verdad que se ha sangrado.

D. Iu. Pues que es lo que puedo hazer?

Men. Purgarte, para exceder

la fineza, que ha mostrado

D. Iu. Parte, y haz lo que te digo.

Men. Voy.

Vase Mendo, queda don Iuan, y salen

Lisarda, y Elisa con mantos

tapadas.

Lis. Pienso que solo està.

D. I. Quien es? *Lis.* Quiè es vuestra ya,
està con vos vuestro amigo?

D. Iu. Aunque estoy solo està aqui,
que le quereis? *Lis.* No le quiero;

Descubrese.

como le quise primero

despues que con el os vi

quitele el alma que os di,

que para mejor lugar

nadie me puede culpar,

que con negarme mi honor

licencia, dize el amor,

que me la puedo tomar.

No juzgueis a atreuimiento

el deziros mi aficion,

pues vuestros meritos son

la causa de mi tormento,

culpado al merecimiento,

y al justo amor disculpado,

no mireis en amistad:

porque ofendido en rigor,

con lo que mata el honor,

enciende la voluntad.

Vos teneis la culpa en ser

tan gentilhombre y galan,

que a mi ninguna me dan

de auer nacido muger:

no quereros fuera hazer

agrauio al cielo, y perderos,

y ansi es mejor conoceros

y ser (aunque honor lo impida)

por quereros atreuida,

que necia por no quereros.

D. Iu. Si en la humana autoridad

alguna ley se establece,

que a las de Dios se parece,

es la ley del amistad:

el que ofende su verdad

las leyes del cielo ofende,

de donde claro se entiende,

que no disculpa el amor

los preceptos del honor,
que la ley de Dios defiende.

Agradezco en cortesia,
Lifarda, tu voluntad,
tu mirando mi lealtad
la justa disculpa mia,
quien impossibles porfia,
emprende cosas terribles,
tu las juzgaràs posibles,
mas que te doy a entender,
si es condicion de muger,
perderse por impossibles:
Mal nacido pensamiento
de tu entendimiento ha sido,
si es que puede auer nacido
tu amor de tu entendimiento:
fiarme tu atreuimiento
fue pensar mal de mi honor
piensa, Lifarda, mejor,
pues baxamente sospechas,
que de las cosas mal hechas
nunca fue disculpa amor.

Lif. Nunca vna muger honrada,
si esto presumes de mi,
vino a declararse ansi,
para bolverse burlada,
que es ser amigo? D. Iu. Cifrada
la amistad es, ser lo que eres.

Lif. Luego de amigo difieres
en no quererme querer:
y tu lo dexas de ser,
pues lo que el quiere no quieres.
Si fueras, don Juan, su amigo,
claro està que me quisieras,
porque si su amigo fueras,
lo mismo fueras conmigo:
mas pareces su enemigo,
pues de no querer se infiere
lo que el quiere. D. I. Quien supiere
que es lealtad el amistad,
dica, que el quiere lealtad:

luego quiero lo que el quiere.

Lif. Quando los hombres quereis,
que facil disculpa hallais
en lo que no deseais,
que de finezas que hazeis!

D. Iu. Y vosotras que emprendeis?

Lif. Quando en ocasion igual
correspondieramos mal,
no vinieramos a ser,
ni yo la primer muger,
ni tu el primer desleal.

Sale don Fernando.

D. Fer. Que es esto, Lifarda aqui?

D. Iu. Muerto soy, Fernando llega.

D. Fer. Lifarda? Lif. De que te admiras?

D. Fer. No admiran las cosas nuevas?

Lif. Adonde estan dos mugeres?

que quien oy os vio con ellas,
me dixo que aqui venian.

D. Fer. Locuras tuyas son estas.

D. Iu. Ay mas graciosa inuencion,
que aurà que en Madrid no sepan?
ello es fuerza que la ayude,
ayudarela por fuerza:
Fernando, Lifarda tiene
de vuestra lealtad sospechas,
aqui ha llegado zelosa,
Dios sabe lo que me cuesta
defender vuestra amistad.

D. Fer. Lifarda, porque no dexas
de dar a don Juan enojos?

Lif. Porque el me ha dado mil penas
despues que vino a Madrid.

D. Iu. Ella deue de quererlas,
que yo que penas le doy?

D. Fer. Dexa zelosas quimeras,
y quiere bien a don Juan.

Lif. Bien le querre, como sea
agradecido a mi amor,
ya ti no te lleue a Celia:

pero

pero yo sè, que por ti
me trata de tal manera,
que no seremos amigos.

D. Iu. Que harè yo que le parezca
bien a Lisarda, si ay
de mis lealtades se quexa?

Lis. Aora bien, no fois amigos?
pues yo os digo que no fea
para mi bien. D. Fer. Porque no?
don Juan hablalda, tenelda,
dalde vos satisfaciones.

D. Iu. Lisarda mucho me pesa
que esteis conmigo enojada,
y que don Fernando tenga
por mi amistad pesadumbres.

Lis. Yo quedarè satisfecha,
como vos me acompañeis.

D. Iu. Quereis vos darme licencia?

D. F. Merced me hareis. D. I. Voy con
pues Fernando aqui se queda. (vos

Lis. Vencer tengo tu desden,
si cien mil almas me cuesta.

*Vanse Lisarda, Elisa, y don Iuan : queda don
Fernando solo.*

D. Fer. Justas sospechas con zeloso intento
Se atreuen a poner desconfiança
En la lealtad, donde el temor no alcanza,
Ni se atreue a pensar el pensamiento.

No presumo en don Juan atreuimiento,

Ni de Lisarda tan cruel mudança :

Mas que amistad, que sè, que confiança.

Si se ciega de amor, no lleva el viento?

No es possible que me ayan ofendido,

Pues yo de solo auerlo imaginado,

Con disculparme amor, estoy corrido.

Dexadme zelos, que me aueis turbado,

Mas muger, y ocasion que no han podido,

Si amor nació traydor, y disculpado?

*Vase, y salga Celia con vna vanda en
el braço, como sangrada,
y Ines.*

Ines. Parece que te has sangrado
con el melindre que estàs?

Cel. La vanda me alegra mas,
si està su dueño picado.

Ines. Bien hizo en el la sangria
la punta de aquel papel,
pues picò señora en el,

y vanda de oro te embia.

Cel. Pienso que me va quiriendo.

Ines. Y tu a el? Cel. Ni aun lo imagino.

Sale Mendo.

Men. Ello ha sido desatino. (do?

In. Mèdo ha venido. Cel. Que ay Men-

Men. Aquel necio que me ha dado
agora tanto pesar,
pues porque te vio sangrar,

por fineza se ha sangrado.

Cel. Que dize? *Men.* Acà me embia por vna liga, o fauor.

Cel. Esta cadena es mejor, y tambien es prenda mia.

Men. Liga quiere, no cadena.

Cel. Parte, y di, que me ha llegado al alma verle sangrado.

Men. Està muriendo de pena, Voyle a dar este consuelo, que no duerme, ni reposa : cadenita linda cosa, guardete señora el cielo.

Vase.

Ines. Cadena de oro le das?

Cel. Que quieres, ya està cobrada? demas que està disculpada, *Ines,* con que va por mas.

Ines. Mil vezes el pescador pierde el cebo. *C.* Que ay perdido? fiança la vanda ha sido, y el pensar que tiene amor. Lo que vn amante nouel da lo primero, es caudal.

Ines. Serà hueuo de nidal, que va poniendo sobre el.

Cel. Todo el dar es començar, quien dio vna vez, a dar viene, que el dar no se que se tiene, que pica como el jugar : En fin prende, en fin es prenda el dar *In.* Que prenda le nombres?

Cel. Deuen de pensar los hombres que juntan alli su hazienda. Mira vn Principe, a quien yo admiro, auiedo mirado, que si da en dar a vn criado, da siempre, porque le dio. Qualquier cosa que le dan. (si es primera) ha de tener

en mucho toda muger, porque por alli se van.

Deste principio se goze, y espere mejor fortuna, que vn relox, porque dio vna, no para hasta dar las doze.

Ines. Con tan buenos documentos quien podra errar?

Sale don Iuan con vanda como sangrado, y Mendo.

Men. Aqui està.

Ines. Don Juan ha venido ya.

Cel. A zelos, de amor pimientos!

D. Iu. Considerando, mi bien, que te sangraste, he querido, que pagassen a tus braços tan dulce deuda los mios. Hallemè con pocas fuerças, pero quando Mendo vino, con tu fauor me infundio el espiritu perdido.

Como estàs? *Cel.* Ay mi señor, que cruel eres conmigo!

sientate, que te desmayas. (dicho

D. I. No estoy bueno. *Cel.* Bien lo ha tu color : porque saliste de casa? *D. Iu.* Por verte he sido atrevido a mi salud : tendrèla auierendote visto. Que tienes?

Desmayase Celia.

Cel. Falta de sangre.

D. Iu. Agua *Ines,* serà fin mio : à mi bien, bolued en vos?

llega Mendo? *Men.* Es desatino hazeros deciplinantes

de amores. *D. Iu.* Pierdo el juyzio.

Ines.

Ines. Aquí está el agua. *D. I.* Ami biẽ.

Men. Majale el rostro tantico. (go!

D. Iu. Boluio en si. *Cel.* Jesus que ten-

Men. Mas que pide con hozico,
que vengan el padre del alma.

D. Iu. O sea el auer tenido.

pena de verte seõora,

o la sangre que he perdido,

que yo tambien me desmayo.

Desmayase.

Men. Agua. *Ines.* *Cel.* A seõor mio?

mojale el rostro. *Men.* A seõor?

Cel. Ay rosa con el rozio

del alua como don Juan

con el agua? *Men.* Dale vn grito.

Cel. A seõor? *D. Iu.* Jesus que tengo.

Men. Mas que pide por lo tibio

que venga el padre del alma.

D. Iu. Quiẽ está aqui? *Men.* O que lindo.

A parte.

dos sirenas, y vn delfin,

y como fuera dien dicho,

dos fotanas, y vn cauallo.

Cel. Ay mi bien, qual me has tenido!

Men. Ines mientras estos hablan

sus fingidos desatinos,

sabes tu qual miente mas?

Ines. De mi ama yo te digo

que le tiene poco amor:

de tu amo he presumido,

que pues por ella se sangra,

que deue de estar herido.

Men. Ni vna gota se ha sacado.

In. Que dizes? *M.* Que lo ha fingido.

In. Muy bien ha hecho. *Men.* Porque?

Ines. Porque ella ha hecho lo mismo.

Sale Trebacio con el sombrero puesto,

que finge ser su suegro.

Treb. Con este entretenimiento,

que mucho don Juan perdido,

que no te quieras casar,

niega agora lo que he visto?

Es Celia aquesta seõora?

Cel. Ay de mi, quien ha traydo

este hombre aqui? *D. I.* Passo Celia,

que es mi suegro. *Tre.* Estoy corrido

de ver por quien despreciaсте

vn serafin como el mio.

A don Juan, quan mejor fuera

que nunca huieras venido

de Lima para enganarme,

y a tus parientes, y amigos.

Conciertas el casamiento,

firmas le tu, y yo le firmo,

doyte a cuenta mi dinero,

y gastas le fin juyzio

en semejantes empleos?

Cel. Cauallero ya que ha sido

tan grande el atreuimiento,

que no lo sea os suplico

el de tratarme tan mal:

porque esta casa ha tenido

vn dueõo, que si viuiera

por noble estimado y rico

le pudierades seruir:

Aqui don Iuan ha venido,

con el respeto, que es justo.

Treb. Hizo el enojo su officio,

perdonadme, que venia

mal informado: vos hijo

venid conmigo, que es justo

que os honre el venir conmigo.

D. Iu. Digo que teneis razon,

amores no son delitos.

voy cõ vos. *Tre.* No vienes Mendo?

Men. Ya voy mi seõor, que pido

mis escarpines a Ines.

Vanse don Iuan y Trebacio.

Cel. Apenas Mendo resisto

las lagrimas. *Men.* No diras,
que Mendo no te lo dixo?
Cel. Casarse don Juan?
Men. Pues quieres a don Juan?
Cel. No le he querido,
pero agora me he picado.
Men. Zelos son infiernos viuos.
Cel. Yo nunca he tenido amor,
que he sido vn elado risco,
vna figura de marmol
sin ojos, y sin oydos:
Un cuerpo de duro bronze,
que naturaleza quiso
animar con vn diamante,
ya soy cera, ya soy vidro.
Diligencias he de hazer
con oro, ruegos, y amigos:
tres cosas que han derribado
los mas altos edificios,
Que espanten este lugar:
en cuyo pequeño rio

fuy sirena: en cuyo foto
verde fuy ninfa de Ouidio.
En cuya calle mayor
vanco de Flandes, peligro
del mar, donde se anegauan
coches, que son sus nauios:
En cuyo prado fuy vn olmo
entre sus fuentes dormido,
que vi las de algunos ojos,
que murmurauan rendidos:
Pero ya soy quien se rinde
a amor loco, a zelos Indios:
porque tormentos y agrauios
tienen por sombra el castigo.
In. Que es esto Mendo? *Men.* No ves
que con la de Calaynos
auemos dado a tu dama.
Cel. Zelos, zelos, yo me rindo,
pagaros quiero en verdades
tantos amores fingidos.

ACTO TERCERO.

Salen don Iuan, y Mendo.

Men. **N**O ha sido buena inuencion,
pues Celia se ha descuyda-
D. Iu. Por picar quedè picado, (do.
tales mis desdichas son:
Pensè que Celia abraçada
de verme casar hiziera
estremos: y es demanera
que està mas tibia y elada.
Men. Luego ya la quieres bien?
D. Iu. Mendo no se que te diga,
sospecho que el trato obliga.
Men. Y la staqueza tambien:

Pero haz cuenta que tu eres
vn enfermo, y yo vn Dotor,
para saber si es amor.
D. Iu. Luego verme el pulso quieres?
Men. No sino entender tu mal
por tu misma relacion
aunque ay enfermos, que son
de condicion desigual.
Opilada sollicita
la donzella medios tales,
y a nueue meses cabales
la opilacion se le quita.
Ay rostros como pimientos,
que por lo encendido espantan,

y al

y al hígado le leuantan
testimonios por momentos.

Ay otros descoloridos,
Lazaros refucitados,
que se llaman resfriados,
y fue de puro encendidos.

Toma vnciones vn vicioso,
y dize que procedio
de que con nieue beuio
estando muy caluroso.

Que la verdad tanto pese!
pero entre tantos engaños,
bubas, necedades, y años
no ay nadie que las confiesse.

D. Iu. Mendo, pues que te has fingido

Dotor, escucha mis males,
veràs si por sus señales
tengo amor, o tengo oluido.

Yo tengo cierta inquietud
entre calor y entre frio,
traygo desmayado el brio,
y achacosa la salud.

Si estoy en conuersacion
no se lo que estan hablando,
lo que estoy imaginando
cosas diferentes son.

Si me buscan, ya sabras
quan enfadoso me escondo,
si me hallan, no respondo
a proposito jamas.

Si estoy comiendo, pregunto,
si he beuido, quando duermo
parecen sueños de enfermo
el cielo y la tierra junto.

La noche mas fria y negra
mas hermosa me parece,
la musica me entristece,
y la soledad me alegra.

Quando a los representantes
oygo sus zelos y enojos,
las lagrimas a los ojos

se me vienen por instantes.

Si leo historia amorosa
zeloso al amante inuidio,

ò sea en su verso Ouidio,
ò sea Heliodoro en prosa.

Hago versos, con tener
las pocas letras que tengo:

si de ver a Celia vengo,
muero por boluerla à ver.

Hazefeme breue el dia
que en su presencia se passa,

hallome bien en su casa,
hallome mal en la mia.

Mendo, pues eres Dotor,
si aquesto es amor me di,

que no me parece a mi
que deue de ser amor?

Men. No has visto preguntar luego

a vn Dotor, vueessa merced
tiene bascas, tiene sed?

siente algun de fassosiego?

Saque la lengua: y assi
otras cosas semejantes:

pues oye tu, y no te espantes,
si te preguntare. *D. I.* *Di.*

Men. Ha te dado tentacion
de dar a Celia dinero?

D. I. Si Mendo. *M.* Amor verdadero,
ciertas las señales son.

Morietur, no ay remedio,
que por no darte temor

lo digo en Latin. *D. Iu.* Dotor,
no aura vn medio de por medio?

Men. Recipe para essa tos
aquam de guardar doblonis,

firupi conuersationis,
de otra muger vncias dos.

Que con esto, y fregatorum
de piernis, està inquietud

cessarà, y tendras salud
in secula seculorum.

Sale don Fernando.

D.Fer. Perdido vengo a buscaros,
pero es de rifa. *D.Iu.* Eſſo bien.
D.Fer. Porque prefumo tambien
que aueis don Juan de alegraros:
Celia aquella vueſtra dama
ſe caſa. *D.Iu.* Se caſa! *D.Fer.* Si,
y de ſu boca entendi,
que ſe venga, porque os ama.
Cauallero Aragonès
es el nouio. *D.I.* Eſſa vengança
fue por perder la eſperança
de mi amor, o mi intereſ.
Fingì yo que me caſaua
por picarla. *D.Fer.* Hiziftes bien,
D.Iu. Y ella lo fingio tambien,
viendo que mi amor ceſſaua,
El nòbre del nouio? *Fe.* El nombre
don Anaſtaſio. *D.Iu.* De que?
D.F. De Palermo. *D.I.* Bien ſe vè
el toldo y rumbo del hombre.
Quereis que vamos a vella?
D.Fer. Ella ſale.

Salen Ines y Celia.

Cel. Dame Ines
vn manto. *D.Iu.* El Aragonès
lleua vna muger tan bella,
Que a Angelica dexa atras.
D.F. Serà el dichoſo Medoro.
Iu. Yo Orlando. *F.* Pues guarda el oro.
Cel. Famoſo Indiano aqui eſtàs?
D.I. Vengo a darte el parabien,
que Fernando me ha contado,
ſeñora, que te has caſado.
Cel. Y que he acertado tambien.
D.Iu. Aſſi lo creo de ti.
Cel. Aſſi lo puedes creer.
D.Iu. Oy he viſto a mi muger.

Cel. Oy a mi marido vi.
D.Iu. A mi, ſi digo verdad,
no me ha parecido bien.
Cel. Pues lo miſmo a mi tambien,
dexando la calidad.
D.I. Porque te caſas? *Cel.* Por ti
que caſarte concertaſte.
D.I. Fue, porque tu me picaste.
Cel. Tu me has dado cauſa a mi.
D.Fer. Pues los dos no eſtais caſados
yo os quiſiera concertar,

A parte.

que tengo que aſſegurar
ciertos zelofos cuydados.
Ni Celia ſe caſe mas,
ni don Juan. *Cel.* Sea por mi.
D.Fer. Dizes ſi? *D.Iu.* Dixera ſi,
pues tal ocaſion me das.
Mas mi fuegro me preſtò
dos mil ducados vn dia,
mientras mi hazienda venia,
tarda en fin, y no ſe yo,
Como pueda ſuſpender,
ſin pagar, el caſamiento,
pues pagarle ya que miento,
Celia, por fuerça ha de ſer.
Cel. En Madrid te ha de faltar?
no ay onças de oro? no ay plata
vieja? todo el mundo trata
en eſto. *D.Iu.* Siento el tomar:
Porque ſino pago al plaço,
doblo la deuda, y aſſi
van cargando ſobre mi.
y de vn laço en otro laço.
Pues ſi ay pleyto, vnos por otros
juran, y los dichos truecan,
y ſi aqui los juezes pecan,
no lo juzguemos noſotros.
Cel. Que a la Republica viene
tanto mal? *D.I.* Quien la preſide
eſto mire, y no ſe oluide,

pues

pues de Dios el lugar tiene.

Partida de cien ducados
me costará despues mil.

D.Fer. Es hurto honrado y futil.

D.Iu. Buscarlos quiero prestados.
Tu mientras viene mi hazienda
me los podias prestar?
que vn alma bien puede estar,
mientras que te pago en prenda.
Con esto yo deshiziera
el casamiento tratado.

Cel. Para mi no era prestado,
lo que de gracia te diera.
Pero embiame tu plata,
la cadena que te di,
y otras cosillas assi,
que no quiero ferte ingrata.
Que con mis joyas tambien
yo harè buscar el dinero.

D.I. Voy por ellas. Cel. Y yo espero.

D.Iu. Esto si que es querer bien.

D.Fer. En fin quedais concertados?

D.Iu. Pues no. D.F. Y mis zelos con-
tentos.

A parte.

D.I. Tu veràs que con trecientos
te pesco dos mil ducados.

Men. Pienso que esta voluntad
va fundada en interes,
mas darè tormento a Ines,
ella dira la verdad.

*Vanse don Iuan, don Fernando
y Mendo.*

Ines. Tu prestas dos mil ducados?

Cel. Dexame, Ines, recibir
las joyas, que han de seruir
de despigar mis cuydados:
Que no los verà en su vida.

Ines. Luego ya le quieres bien?

Cel. Que es querer? aqui ay tambien
con quien el amor se oluida.

Ines. En fin le tienes? Cel. Sospecho,
porque el hombre es gran traydor
tan diestro en cosas de amor,
que no ay entendelle el pecho.
Si se acerca, vnos amores
tiene, que las piedras mueuen,
humildades, que se atreuen
hasta las cosas mayores.

Caricias tan abraçadas,
que no las sabrè pintar,
y en llegandose a enojar,
tibiezas en nieue eladas.
Haze que emprende los labios,
y suspendele el respeto:
finalmente es discreto,
que obliga con los agrauios.

Ines. Y esso no es amor? Cel. No se,
mas yo le sabrè olvidar.

Ines. A Teodor puedes amar,
que lo merece su fè,
O à Lucindo, que es galan.

Cel. No hallo en ellos el agrado,
el despejo, el defensado
de mi don Juan. Ines. Mi don Juan

Cel. Pues que importa don Juan mio,
quando el no lo està escuchando?

Ines. Otros te andan passeando
de no menos gracia y brio.

Cel. Que rifa me folicita,
aunque el mirarlos me enfada,
la sayïta arremangada,
y colgando la dagita!
Has visto tal deuaneo,
ni vna inuencion tan liuiana?

Ines. Traen alçada la sotana,
por descubrir el manteo:
Pero al fin es mocedad,
que no es para hazerla amor,
que no se ofende el valor,

con la gala. *Cel.* Assi es verdad.

Pero yo te digo *Ines*,
que antes que oluide a don Juan
en amistad estaràn
los elementos que ves.

Aura con zelos razon,
que fuelen escuchar pocas,
y dexaràn de ser locas
la inuidia y la presuncion.

Dexarà de murmurar
el que aprende del que sabe,
el villano de ser graue
subido en alto lugar :

Aunque estos ya traen consigo
la pena de su arrogancia,
porque ay muy poca distancia
de la soberuia al castigo.

Ven harè lo que pudiere.

Ines. Tu passaràs triste vida.

Cel. Oluidarè, si me oluida,
y querre, si me quisiere.

Ines. Enfin tu la mas elada
sientes de amor el rigor.

Cel. No deue de ser amor,
sino estar enamorada.

*Vanse, y sale Lisarda y Elisa con vn
bufetillo, y recado de escribir.*

Lis. Pon esse bufete aì,
y papel y tinta en el.

Elis. Todo lo traxe con el.

Lis. Sientome, y escriuo assi.

*Sientese Lisarda, y vaya escriuiendo, y
salgan por vn lado del tablado
azechando don Fernando,
y Fabio.*

Escriue Lisarda.

A ti el hombre mas ingrato
de quantos sustenta el cielo,

Fab. *Escriue.* *D.Fer.* Lo que es rezelo.

Fab. Sin causa temes mal trato.

D.Fer. Son zelos, Fabio, pensar,
que vn agrauio puede ser,
porque en amor de muger
ay muy poco que fiar.

Es la mudança mayor
de su firmeza y quietud,
no ofendiendo la virtud
de las que tienen valor.

Son zelos vna passion,
que quando inuidia no huuierra,
de solo zelos se hiziera,
pues la misma inuidia son.

No has visto, Fabio, escribir
dese essa carta a mi hermano,
y dira del don fulano
pues lo mismo has de inferir:

De zelos, y amor fiel

si escriuiesse vn amador,

dese esta carta al amor,

que los zelos diran del.

Y es tan grande este rigor,

que ignorantes contradizen,

que si zelos no lo dicen,

no es possible, que aya amor.

Pues tanto gusto recibe

de sus penas, y desvelos,

que solamente los zelos

saben la casa en que viue.

Fab. El papel cierra. *D.Fer.* No harà.

que le verè yo primero. *Lis.* Quiè es?

D.Fer. Yo.

Quita sele.

Lis. Suelta? *D.Fer.* No quiero.

Lis. Muestra, acaba, suelta ya?

D.Fer. Yo le tengo de leer,

de que sirue porfiar?

Lis. Quisiera te le yo dar,

no le quiero defender,

pues

pues le escriuo para ti.

D. Fer. Para mi ya se verà.

Lis. Si, tu veràs. D. Fer. Que ya a mi me escriues assi?

Lee don Fernando.

A ti el hombre mas ingrato
de quantos sustenta el cielo,
marmol con alma de yelo,
y de ti mismo retrato.

Pues esto me viene a mi?

Lis. Luego no te viene bien,
si me yela tu desden,
si tu amor me enciende assi?

D. Fer. Culpas la firme amistad
por disculpar tu rigor,
esto me vendra mejor.

Lis. Luego no es esso verdad?

F. Que amistad culpo? Li. No culpas
a dō Juan? D. Fer. Que puedo hazer?

Lis. Y de no venirme a ver,
con su amistad te disculpas?

Fab. Bien dize señor. D. Fer. A cielos!
con equiuocas razones
en contingencia me pones
las ocasiones de zelos.

De verme tienes temor,

Y esto es verdad? Lis. No es verdad?

si te riño su amistad,

y te ofende mi rigor.

Passa adelante. D. Fer. Si harè,

Zelos callad, y escuchad,

por no mirar mi lealtad.

Lis. Bien digo contra mi fè.

D. Fer. A Celia ha dado en querer.

A dulce enemigo mio:

aqui no ay que hablar con brio,

que tienes que responder?

Que dizes? Lis. Luego no quieres

a Celia? y yo estoy zelosa?

D. Fer. No ay cosa mas ingeniosa,
que el amor en las mugeres.

Lis. Lee, acaba de leer.

D. Fer. Ya leo, que delvario,
y con saberlo porfio.
Hechizos deuen de ser.

Lis. Digo bien, que amor injusto
mas es hechizo que amor.

D. Fer. Hechizo? Lis. Si, que en rigor
ya se te acabado el gusto.

Lee, que no le desiendo:
ni ay porque. D. Fer. Bien puede ser,
quiero boluerle a leer,
que a pedaços mal le entiendo.

Lee.

A ti el hombre mas ingrato
de quantos sustenta el cielo,
marmol con alma de yelo,
y de ti mismo retrato.

Culpas la firme amistad,
por disculpar tu rigor,
de verme tienes temor,
por no mirar mi lealtad.

A Celia has dado en querer,
à dulce enemigo mio!

y con saberlo porfio,
hechizos deuen de ser.

Hasta aqui llegado auia.

Lis. Pues no veràs lo demas,
porque si tan libre estàs,
no has de fugetar la mia.

D. Fer. Rompes lo que queda? Lis. Si.

D. Fer. Deue de ser lo amoroso.

Lis. Quiero yo que estès zeloso,
como yo lo estoy de ti.

Rompe Lisarda el papel y vase y Elisa tambien.

D. Fe. Que siètes? Fab. Que he de sentir?

fino que tiene razon ?

D.Fer. Razon es vna traycion ?

Fa. Qual es traycion? D.Fer. Escriuir.

Fa. Pues ya no has visto tu engaño ?

D.Fer. Mayor defengaño espero,
juntar los pedaços quiero,
que quiero juntar mi daño.

Coja los pedaços, y salga don Iuan.

D.I. Que es esto que hazeis Fernando?

D.Fer. Hize, don Juan, vnos zelos
pedaços, y bueluo agora
defesperado a cogerlos.

D.Iu. Pues que pretēdeis? F. Juntarlos,
para saber si son ciertos.

D.Iu. Errais, porque diuididos
los enemigos, son menos,
y juntareis contra vos
gran copia de pensamientos,
Que los mirais diuertido ?
pienso que quereis con ellos
dar cartas. D.F. Bien puedo darlas,
que voy entendiendo el juego,
Mas por no darlas de espadas,
con la bara, a me quedo,
que no quiero, que hablen cartas,
fino que callen remedios.

D.Iu. Ya me dais cartas sin darlas,
y esso de espadas no entiendo,
fē que son cartas de copas
todas llenas de veneno,
Y aunque el juego no conozco,
deue de fer de los cientos,
pues pretendeis darme pique.

F. De que os picas? D.I. Desso y desto,
alçad la cara à mirarme.

D.Fer. Tengo verguença de veros,
para no quereros bien,
que os he querido en extremo.

D.Iu. Son zelos de mi por dicha ?

D.Fer. Por desdicha seran zelos,
ya vos sabeis los principios.

D.Iu. Poco, Fernando, os merezco
esta duda en mi lealtad.

D.Fer. Aqui descuydado llego,
hallo escriuiendo a Lisarda,
cojole el papel, y leo

razones. D.I. Dezid. D.F. No se

rasguele, y fuefe diziendo,
que era para mi. D.Iu. Pues bien,
que es de la culpa, que tengo ?

D.F. Quereis perdonarme? D.Iu. No
hasta que el papel juntemos.

D.Fer. Ya le he visto, y ya sabeis,
don Juan, si el amor es cuerdo,
de vos no he formado queixa.

D.Iu. Pues que quiere ser aquello
de darme cartas de espadas ?

F. Yo os lo dire. D.I. Dezid presto.

D.Fer. Los oros son interes,
bastos vn amante necio,
amor don Juan las espadas,
y las copas son los zelos.

Destos beui, perdonad,
si a caso no estuue cuerdo,
pues no quiere bien, ni es hombre,
quien tiene seso con ellos :

No os veo querer a Celia,
y como tan libre os veo,
tiemblo à qualquier ocasion.

D.Iu. Sosslegad el pensamiento
que de miedo, que tenia
de quebrar vuestros preceptos
no os he dicho la verdad

del amor, que a Celia tengo
Ya os podeis vengar de mi,
quando os respondi soberuio,
que auisado no podia
fer tan visoño y tan necio :

Bien dixistes que en Madrid
auia hechizos, enredos,

cosas, y casás, y casos,
mares de peligros llenos.

Aora mejor podeis,
pues vna muger me ha muerto,
darme con risa, Fernando,
el pesame de los zelos.

Celia y yo burlando entramos,
y tomamos, como diestros
las negras, que señalauan
al rostro, al brazo, y al pecho.

Mas ya las espadas blancas
lleuan intento diuerso,
y tienen por blanco el alma,
como desprecian el cuerpo.

Oy la he querido prouar,
que deshazerle prometo,
si me da dos mil ducados,
el tratado casamiento.

Ella me promete a mi,
dexar el que le han propuesto
de vn cierto don Anastasio,
cuyo appellido es Palermo.

Sabeis vos en Aragon
que apellidos son aquestos?

D. Fer. Boleas, Cardonas, Borjas,
Pradas, Centellas, Cabreros,
Albiones, y otros muchos
oygo dezir por momentos,
mas Palermos, no por Dios.

D. Iu. Aora bien, poco va en esso,
yo he fingido, que aun se tiene
la contratacion mis pesos,
Darame este dinerillo.

D. Fer. Si quiere, podra, que creo,
que de treinta mil escudos
passa su hazienda, y sospecho,
que como son miserables,
naturalmente es muy cierto
que es verdadero su amor,
si prestan, o dan dineros.

D. Iu. Treinta mil ducados? D. F. Si.

D. Iu. Pues tan rico casamiento
no ha tenido opositores?

D. Fer. Muchos, mas ninguno dellos
hasta aora hemos sabido
que le huuiesse satisfecho.
Los vnos dexa por lindos,
que dize, que no se hizieron
los lindos para maridos,
fino vnos hombrazos cuerdos,
que lleuan sobre los hombros
la carga del casamiento.

Otros dexa por barbados,
que dize, que estos nacieron
para ermitaños pintados,
o para padres del yermo.

Otros por mal hechos dexa,
que dize que los mal hechos
es fuerça tener las almas
proporcionadas al cuerpo.

Mil dexa por bachilleres,
por confiados, por necios :
finalmente se presume,
que para su entendimiento
harà vn marido de barro.

D. Iu. En Alcorcon es grossero :
mejor le harà en Estremoz,
que es barro de quien sabemos
que le comen las mugeres.

Mas si todo su soberuio
fausto, su vana hermosura,
su pompa, y su deuaneo
huuiesse rendido yo?

D. Fer. Viue el cielo, que sospecho,
que os rotulen por las calles,
como a Poëta moderno,
aunque pagueis el almagre,
como de alguno sabemos.

D. Iu. Pues yo vitor, don Fernando,
ella me quiere, y yo tengo
dos mil ducados en prenda.

D. Fer. Quereis que vamos por ellos?

D. Iu.

D. Iu. Vamos que estaràn contados.

D. Fer. Que os aueis de perder temo.

D. Iu. Quierame Celia, Fernando,
y ahorquense los preceptos.

D. Fer. Como vos guardéis, don Juan,

y de vuestro honor lo creo,

el de no codiciaràs

con el deuido respeto

a la muger de tu amigo,

los del mundo importan menos.

*Vanse, y salen Celia, Ines, Teodoro vestido de camino,
que se finge ser don Anastasio,
y Lucindo.*

Teo. Vengo a tu gusto para nouio? Cel. Vienes
Teodoro, tan galan, que me ha pesado
viendo la gala y discrecion, que tienes,
que no fuesse de veras desposado.

Teo. Con que donayre y gracia me entretienes,
Celia, como si fuesse yo criado
en la humildad de vna pequeña aldea?
yo te obedezco, y lo que quieres sea.

Luc. Teodoro bien deue Celia à tus intentos,
fino correspondencia, obligaciones,
tu vienes muy galan, tus pensamientos
obras merecen, quanto mas razones:
ya puede ser que aquestos casamientos
en que fingido nouio te compones,
vengan a ser en ti despues de veras.

Teo. Pluguiera Celia à Dios, que tu quisieras.

Cel. Por agora, Teodoro, solo es mi gusto
vengarme deste Indiano y darle zelos.

Teo. De darle zelos, pues que gustas, gusto.

Luc. Que no le quieres mal me dan rezelos.

Cel. Nadie a quien quiere bien le da disgusto.

Luc. Pues si quieres pagar zelos con zelos,
quien quieres que no piense que le adoras?

Teo. Dize muy bien. Cel. Mi pensamiento ignoras.

Ines. Señora aqui està don Juan.

Cel. Poneos de acompañamiento.

*Salen don Iuan, don Fernando, Mendo,
Fabio, y Trebacio.*

D. F. No entiendo tu pensamiento.

D. Iu. Ya todos juntos estan,

vienen los talegos? Men. Yo

traygo el vno, el otro Fabio,

D. Fer. Negocia como hombre sabio,

el si por si, el no por no.

D. Iu. Quien son aquestos? Men. Seran

los

los que han de dar el dinero.

D. Iu. Esperad que hablarla quiero,
mi Celia? C. Señor don Juan.

D. Iu. Aqui vengo con Trebacio,
que mi suegro auia de ser
por el dinero. Cel. Aunque ayer
tuue de buscarle espacio,
No me parecio razon,
porque supe que venia,
quien ya como prenda mia,
viene a tomar possession,
Y pues veis, que ya ha llegado
Anastasio mi señor,
perdonadme, si es error
no dar dinero prestado,
Que como el dueño ha de ser
de esta hazienda, y yo su prenda,
no quise yo de su hazienda,
sin su gusto, disponer.

D. Iu. Por Dios, que nos ha burlado.

D. Fer. Luego no rotularèmos
tu nombre? D. Iu. Como podemos?

Men. Sabes que me da cuydado?

D. I. Que Mendo. M. Si han de caber
aqui los dos mil ducados.

Sacan vn costal grande.

Tre. Don Juan aqui no ay burlados,
yo solo lo vengo a ser.

D. Iu. Sabe Dios señor, que estoy
en estremo arrepentido,
que me perdoneis os pido,
pues conozco lo que soy
Palabra os doy de casarme
con vuestra hija, que es justo.

Tre. Ya sobre tanto disgusto,
con que podeis obligarme?

D. Iu. Ruegale Celia, pues ya
te casaste, que me dè
à doña Angela. Ce. Si harè
señor si Madrid està

Del casamiento aduertido,
mal hareis en que no sea,
pues ya don Juan ser deessa
de doña Angela marido.
Hazed aquesto por mi.

Tre. Aora bien, sea por vos,
como se casen los dos
aquesta noche. D. Iu. Sea assi.
Y pues este cauallero,
que ha venido de Aragon,
tendra mas satisfacion,
viendo, que casarme quiero.
Le suplico que en mi casa
se case, y juntas se haràn
las bodas. Teo. Señor don Juan
ya os casais, Celia se casa,
Aqui no ay, que tener zelos,
si ella quiere, yo tambien.

Cel. Si ha de ser para mas bien,
y para escusar rezelos,
Digo, que vamos y sean
juntos estos casamientos.

Men. No entiendo tus pensamientos.

D. Iu. Solo en vengarme se emplean.
Despues sabras como. D. F. Vamos.

D. Iu. A Dios señores. Teo. A Dios.

Vanse don Iuan y don Fernando.

Men. Cargados vamos los dos.

Fa. Notable peso llevamos,
bueno va don Juan. Men. Corrido.

Fa. Demonio es esta muger.

Men. Juntos deue de tener
la voluntad y el oluido.
Ines es esto verdad?

Ines. No me preguntes verdades,
que en tantas desigualdades
no puede auer igualdad.

Men. Tienela ya por muger
don Anastasio? In. Pues no.

Men. De doña Angela fè yo,

que està aora por nacer.
Ines. Mi ama es de calidad
 tan notable y impaciente,
 que ni yo fè quando miente,
 ni quando dize verdad.
 Y oy, como has visto, se casa,
 y oy lloraua por don Juan.
Men. En fin las bodas se haràn?
Ines. Si este humor no se le passa.
Men. Luego ya no feras mia?
In. Allà veràs. *M.* Burlas? *In.* Vete.
Men. Mal aya Ines el pobrete,
 que de pobretas se fia.

Vanse Mendo y Fabio.

T. Que le quieres biẽ. *Ce.* Que importa.
Luc. No fuera mejor casarte
 con Teodoro, y no burlarte
 de tantos? *Cel.* De hablar acorta,
 Que me muero por don Juan,
 que si a doña Angela veo,
 y conozco su desseo,
 y que casados estan,
 De rabia me casarè
 contigo? *Teo.* No quiere yo.
Cel. Porque razon? *Teo.* porque no,
 que yo tambien rabiare.
 Y mas vale, que tu seas
 el dueño de aquesta rabia,
 si esse tu don Juan te agrauia,
 y si vengarte desseas.

Vanse Celia y Ines.

Luc. Mal hazeis en no acetar
 casamientos tan honrados,
 que con treynta mil ducados
 ninguno puede rabiare.
Teo. No rabiara, mas podria
 bramar, si muger le dan,
 que quiere bien a don Juan.

Luc. Es hablar de bizzarria,
 porque desto del querer
 nadie se puede alabar.

Teo. La fama deue guardar
 qualquiera noble muger.

Luc. La fama el honor se llama
 y ella se guarda. *Teo.* Es error,
 porque yo se que el honor
 nace de la buena fama.

*Vanse, y salen Lisarda, Elisa, y don
 Fernando.*

Lis. Buelueme a dar a entender,
 de tus zelos satisfecho,
 lo que he de hazer por don Juan?

D.Fer. Errè, Lisarda, en tenerlos,
 Pero son de calidad,

que no se ha escapado dellos
 desde la tela al fayal,
 y desde el cayado al cetro.

De las aues, que desatan
 el pico sonoro al viento

las no entendidas canciones
 has de entender que son zelos,

De la blanca y roja Aurora,
 esposa del claro Febo,

quando a llamarle madruga
 rebuelta en candidos velos,

Lo que castiga à la noche,
 que va de su luz huyendo,

porque ha detenido al Sol,
 has de entender que son zelos.

Quando vieres en vn prado
 artificioso platero

del esmalte de las flores,
 en competencia saliendo,

La encarnada minutifa,
 la palida flor del trebol,

y el lirio azul y dorado,
 has de entender que son zelos.

Quando vna fuente sonora
finge, que se va riendo,
y miente por murmurar
de sus mismos arroyuelos,
Aquellas perlas que tira
de cristal pedaços crespos,
balas, que imagina el ayre,
has de entender que son zelos.

Quando en los braços de vna ama-
vieres vn muchacho tierno,
que no sabiendo palabra
inuenta vocablos nuevos,
Llorar, porque al otro niño
dixo amores, ò dio besos,
hasta, que al cuello le pone,
has de entender que son zelos.

Lis. Disculpado estàs conmigo.

D.Fer. Con esto, Lifarda, entiendo
que ya me auras perdonado.

Lis. Ya perdonado te tengo.

D.Fer. Don Iuan, el que blasonaua,
que del laço en que cayeron
tantos hombres en Madrid
cortezanos y discretos,
Auia de salir libre,
adora à Celia, y sus pesos
ya deuen de andar por alto,
mas que pesados ligeros:

Celia se casa, y el quiere
fingir lo mismo. Lis. Ya entiendo.

D.Fer. Tu has de ser la nouia. Lis. Yo?

D.Fer. Trebacio ha de ser su suegro
Doña Angela has de llamarte,
demoñle aqueste contento,
que Celia le ha prometido
venir auerle trayendo.

Su nouio don Anastasio
de Palermo, o del infierno:
haz esto por mi. Lis. Ya sabes,
que te adoro y obedezco.

D.Fer. Voy a ver si se han yestido,

que soy de acompañamiento.

Vase.

Lis. Si me huieras auisado,
diferentes adereços
esperaran a la nouia,
oy cessan mis pensamientos.

Sale don Iuan.

D.Iu. Sabes ya, bella Lifarda,
como has de ser mi muger,
y el nombre, que has de tener
de doña Angela gallarda.

Lis. Ya se el premio, que me aguarda,
don Iuan, de auerte querido,
traça del amor ha sido,
porque tu injusto desden,
aun no me hiziera este bien
sino fuera bien fingido.

Pero tienen tal valor
tus grandes merecimientos,
que de tales fingimientos
se satisface mi amor:
y aunque es el gusto traydor
al alma por ti perdida,
de quien eres sombra y vida,
tanto estimo el, que me dan,
que estoy contenta, don Iuan,
de ser tu muger fingida.

Pongo a mi amor por testigo,
aunque el tuyo no lo crea,
que me pesa de que sea
Celia tan cruel contigo:
el respeto de tu amigo
ha sido justo respeto,
perdona à amor, que en efeto,
todo respeto desprecia,
pues si fui en quererte necia,
tu en no quererme discreto.

A Celia desseo ver,

por ver muger tan dichosa,
que tu la quieras, que es cosa
que se deue agradecer :
pero si es de otro muger,
plegue a Dios, que enviude presto,
porque os gozeis, y si en esto
puede auer mas dilacion,
hagale alguna traycion,
que pienso que es yerro honesto.

D. Iu. Lisarda tu cortesia
de manera me ha obligado,
que el alma y vida te he dado,
que aquella ingrata tenia :
para que tu fueses mia,
sin ofender a Fernando,
fue amor, como es Dios, traçando
que te finjas mi muger,
que no se puede ofender
del si que me das burlando.
Ya te quiero hidalgamente,
y correspondo a tu amor,
pues le mereces mejor,
que quien no le entiende y siente :
difiniste cuerdamente
el amor, Lisarda, vn dia,
que el buen amigo tenia
de su amigo el mismo ser,
con que siendo su muger
vienes tambien a ser mia,
Que Celia me despreciasse
te obligò a lo mismo a ti,
para no vestirte ansi,
lo que Celia desechasse :
estimar lo que estimasse,
fue razon, siendo quien eres,
porque todas las mugeres
aman lo que ven amar,
por inuidia, o por pensar
imaginados plazeres.
En fin los dos nos casamos,
ò de burlas, o de veras,

y assi es razon, que me quieras,
y que los dos nos queramos :
en las almas nos juntamos,
pues que no puede ser mas :
y pues en la mia estàs,
aunque el si dichofo aguarda,
palabra te doy Lisarda,
de no oluidarte jamas.

Salé Mendo.

Men. Ponte de nouia señora
assi viuas muchos años,
y te dè Dios mas ventura,
que le ha de dar a mi amo.
Tu, señor, muda semblante
à guisa de desposado,
que vienen ya los que esperas.

D. Iu. Como es fingido, no hallo
semblante, que me poner,
como es vn nouio? *Men.* Espetado
y con la cara à lo bobo,
Rifueña à zia entrambos lados,
buen cuello, fino cambray,
nuevo sombrero y çapatos,
rapado del mismo dia,
los vigotes leuantados,
cabestrillos, ò cabestros,
cuera y guantes adobados,
y vn costal de necesidades.

D. Iu. En todas las señas falto,
como foy nouio fingido.

Men. Ellos vienen, habla passo.

*Salen Celia y Teodoro, Lucindo y Trebacia,
don Fernando, Ines y Fabio.*

Lis. Perdonad, si ya tan tarde
para recibiros salgo.

Cel. Es doña Angela? *D. F.* Ella es.

Cel. Animo me va faltando.

perdo-

perdonad no conoceros,
y dadme a besar las manos.

Lis. Vos a mi me dad la vuestras,
no quereis? pues sean los braços.

Cel. Mucho me he holgado de veros,
de conoceros y hablaros,
linda dama foys! *Lis.* Yo foy
seruidora vuestra. *Cel.* Alabo
el gusto al señor don Juan.

Lis. Yo al señor don Anastasio,
el que ha tenido en seruiros,

Teo. Yo mi dicha pues estando
tan lexos de merecerla,
vengo a merecerla tanto

Luc. No se ha turbado ni dicho
cosa indigna el desposado.

Tre. Es discreto por extremo
el señor don Anastasio.

Cel. De zelos me estoy muriendo!

Ines. Ten paciencia. *Cel.* Si me abraço
como he de tener paciencia?

Ines. Considerando tu daño.

D.Fer. Señores, no ay que esperar,
pues que ya juntos estamos,
dele la mano don Juan

A doña Angela. *D.Iu.* La mano,
y el alma como a mi esposa.

Lis. Yo foy dichosa en llamaros
mi dueño, esposo, y señor.

Cel. Soy piedra, que estoy mirando!
tened las manos. *D.I.* Que es esto?

Cel. Yo que os detengo las manos,
y este casamiento impido.

Li. Tu porque? *Ce.* Porque me ha dado
la palabra a mi primero.

Tre. A mi hija aqueste agrauio.

viue Dios! *Men.* Tengan al fuegro.

Luc. Señores tenganse, passo,
que esto han de hazer las razones,

y no las armas. *D.I.* Estando
dando la mano a mi esposa,

Celia, me impides la mano?
no estàs casada? *Cel.* Yo no.

D.I. Y el señor don Anastasio?

Cel. Fue por picarte fingido.

Teo. Verdad es, que yo me llamo

Teodoro. *D.I.* Pues si pensaste,

Celia, con engaños tantos
picarme con casamiento.

Yo he fingido el mismo engaño:

doña Angela no es mi esposa,

que lo ha de ser de Fernando.

Lis. Es verdad, yo foy Lisarda.

D.Fer. Y yo quien le da sus braços.

Cel. No me daràs tu los tuyos,

pues no menos te los pago

que con darte don Juan mio,

alma y treynta mil ducados?

D.Iu. El alma acepto no mas.

Men. Y el dinero, mentecato,

porque es muger fin dinero

diablo pintado en retablo.

D.I. Con esto Celia veràs,

que de cofario à cofario.

solo se ahorra. *Men.* Señores.

den a Mendo a Ines. *Fa.* Y a Fabio

a Elisa, pues con Lucinda

se casa don Anastasio.

Luc. Quereis vos? *Teo.* Yo solo quiero

pedir perdon al Senado

por el Poëta, y por mi,

si auemos errado en algo.

E I N I S.

vine Diosel Man. Tengan al lugar.
 Las señores tenganle, pablo,
 que esto han de haver las razones,
 y no las miras. D. I. Estando
 dando la mano a mi esposa,
 Celis, me impides la mano?
 no estas casada? Cel. Yo no.
 D. I. Y el señor don Anselmo?
 Cel. Fue por picarte fingido.
 Tia. Verdad es, que yo me llamo
 Todoros. D. I. Pues si pensaste
 Celis, con enganos tantos
 picarme con calumnias,
 Yo he fingido el mismo engaño;
 doña Angela no es mi esposa,
 que lo ha de ser de Fernando.
 Cel. Es verdad, yo soy I. I. I.
 D. I. Y yo quise de las bracosas,
 Cel. No me dars en los tuyos,
 pues no me nes te los pago
 que con darte don Juan mio,
 alma y cuerpo mil dadas.
 D. I. El alma acpto no mas.
 Man. Y el dinero, mentecano,
 porque es mager sin dinero
 diablo pintado en retablo.
 D. I. Con esto Celis veras,
 que de colario a colario,
 solo se ahorra Man. Señores
 den a Mendo a las. Fa. Y a Fabio
 a Elisa, pues con Lucinda
 se casa don Anselmo.
 Las. Queris vos? Tia. Yo solo quito
 pedir perdon al señado
 por el Poeta, y por mi,
 si aunos erras en algo.

perdonad no conozcos,
 y daban a besar las manos.
 Cel. Vos a mi me dad la vuestra,
 no queris? pues sean los bracosas.
 Cel. Mucho me he holgado de veros
 de conozcos y habidos,
 linda dama soy! Cel. Yo soy
 fruidora vuestra. Cel. Alabo
 el gusto al señor don Juan.
 Cel. Yo al señor don Anselmo,
 el que ha tenido en ternos,
 Tia. Yo mi dicha pues estando
 tan lejos de merecilla,
 vengo a merecilla tanto.
 Las. No se ha turbado ni dicho
 cosa indigna el despolado.
 Tia. Es discreto por el terno
 el señor don Anselmo.
 Cel. De celos me estoy muriendo!
 Las. Ten paciencia. Cel. Si me abalo
 como he de tener paciencia?
 Las. Considerando tu dano.
 D. I. Señores, no ay que esperar,
 pues que ya pintos llamos,
 dele la mano don Juan
 A doña Angela. D. I. La mano,
 y el alma como a mi esposa.
 Cel. Yo soy dichosa en llamatos
 mi dueño, esposo y señor.
 Cel. Soy piéda, que estos mirando!
 tened las manos. D. I. Que es esto?
 Cel. Yo que os detengo las manos,
 y este casamiento suspendo.
 D. I. Ni porque? Cel. Porque me ha dado
 la palabra a mi primo.
 Tia. A mi hija que se agravo.

FIN

Ayuntamiento de Madrid